



## Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Del artículo de "The Spectator"

### Entre Torrejón y El Pardo

## Después de la visita

Los servicios de información «orientada» que actúan sobre el pueblo español, se afanan por convencer a éste de que de todo el largo viaje del Presidente Eisenhower, su visita al Caudillo es el episodio que más honda y favorablemente ha impresionado a la atención mundial.

La verdad es que los comentarios de la prensa extranjera han sido breves y, en general, punzantes y aun mordaces. El propio «Le Monde» —cuya seriedad suele ser citada por los servicios de la información española— ha explicado el sentido de la visita, relatando el caso de un significado ministro del Caudillo que llegó a exclamar: «Si no pasa por aquí, yo tomo el primer avión para Moscú.»

No detenerse en España, volando sobre ella, tras de tantas y tan variadas visitas, hubiera sido manifestar con terrible crudeza la subordinación estepidiada e incondicional que le corresponde a España en la política exterior norteamericana; hubiera sido un verdadero bofetón para el decoro del Caudillo y de su régimen. Y, sin embargo, la intención estaba vista: el Presidente Eisenhower no incluyó la visita a Madrid en el plan de viaje que primeramente dio a la publicidad. Sólo después de haber expresado así su repugnancia, el Presidente ha accedido a la angustiosa llamada que se le dirigió desde El Pardo. No había querido anteriormente ser visitado por el Caudillo a petición de éste, y, sin embargo, ha encontrado menos inconveniente en tomar para sí mismo el papel de visitante, aunque haciéndose recibir previamente por el visitado en territorio ocupado por su propio país. Sin duda, el Presidente se ha hecho violencia en su ánimo, pero eso no le disculpa. El compromiso en que se ha visto no es una fatalidad; es la lógica y mala consecuencia de la mala política seguida por los Estados Unidos con respecto a España.

Es de notar que el Presidente ha ido a Madrid después y no antes de la Conferencia occidental de alto nivel, celebrada en París, en la cual se tomaron unos acuerdos. El Caudillo le ha dado al Presidente su conformidad. Y si no se la hubiera dado ¿qué? ¿Es que entonces el Presidente hubiera suspendido los acuerdos de París? ¿Es que éstos estaban subordinados a la aprobación del Caudillo? Sería absurdo pensarlo. No se trataba de consultar. La visita ha tenido un carácter espectacular e intrascendente informativo.

Las gentes han accedido al paso del Presidente con más curiosidad que satisfacción. Lo dicen los observadores. Por ejemplo, el parisién «Le Figaro» —poco sospechoso para el Caudillo— encabeza su información con este grueso título: «Recibimiento altivo y frío de la capital española al señor Eisenhower.» Pero, en fin, el Caudillo se ha dado el gusto de atravesar Madrid junto al Presidente de los Estados Unidos, de sentarse con él a la mesa, de retratarse con él. Sin duda, el Presidente se ha sentido menos satisfecho, dándose cuenta de que ningún beneficio recibía con ello. Su comprometido andar en tal ambiente, ha sido cauteloso y premeditado. Tres cortos discursos ha leído en correspondencia a otros tantos del Caudillo, y en ninguno de ellos ha pronunciado el menor elogio de la persona ni de los actos de éste, ni siquiera en reciprocidad a los que de Su Excelencia ha recibido. Sus elogios han estado dirigidos al pueblo español. Sería cosa de que quienes puedan hacerlo le pregunten si en esos elogios incluía a la máxima españolidad de aquellos españoles que por haber manifestado su amor a esa paz, a esa libertad y a esa justicia que él predica, están encarcelados por su infidelidad.

## De la España franquista

El miércoles 23 de diciembre se ha visto en Madrid, ante el Tribunal Supremo de Justicia Militar la revisión de la causa seguida al diplomático don Julio Cerón Ayuso y a dieciséis acusados que, habiendo sido fallada por otro tribunal militar ordinario el 9 de noviembre último y pareciendo las condenas demasiado flojas al capitán general de la Primera Región Militar, teniente general Rodrigo, fue apelada por éste.

Ha actuado de fiscal en esta ocasión el coronel Díaz Llanos Lecuna, pidiendo para el señor Cerón veinte años de reclusión —en vez de los diez que pedía el anterior fiscal—, y para los otros, penas menores, pero mayores también de las que fueron dictadas en la audiencia de noviembre. Igualmente se ha registrado esta vez una novedad: la participación de algunos abogados defensores civiles, cual el señor Gil Robles en favor del señor Cerón y los señores Zulueta, Carvajal, Ruiz Gallardón y algunos más, al lado del capitán Grifo, en favor de otros encartados.

El ministerio público expuso la tesis de que Cerón y los dieciséis habían actuado de acuerdo con los comunistas y que el solo hecho de haber producido un llamamiento a la huelga (la del 18 de junio, que no tuvo efectividad) constituía un delito de rebelión.

El señor Gil Robles, defensor del principal acusado, negó tal colusión con los comunistas, hizo valer las convicciones católicas de su cliente y pidió la absolución de éste.

No se ha hecho pública la nueva sentencia hasta los momentos en que trazamos estas líneas, anunciándose que ello se hará en un plazo máximo de ocho días.

En torno a este proceso se ha suscitado una curiosa cuestión que está teniendo eco en los periódicos extranjeros y que cabe pensar seguirá «colando».

Trátase de que se había perseguido en Madrid el 21 de diciembre, para asistir a la audiencia en plan de observador, el diputado laborista británico y secretario del Sindicato de

## Solidaridad de los socialistas argentinos con nuestra causa

En el diario «La Nación», de Buenos Aires, se ha publicado lo siguiente: «Con motivo de gestiones internacionales de emergencia para lograr el ingreso de España en la OTAN, el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista (secretaría Solari) dio una declaración en la que manifiesta que el anuncio coincide con la acentuación del proceso de descomposición del fascismo y de la fatal desaparición de sus elementos constitutivos consumidos en el oprobio. Reitera, al mismo tiempo, su solidaridad con la República española y la heroica resistencia de sus militantes contra el régimen de

esclavitud impuesto por el franquismo. «Por su parte, el Partido Socialista (secretaría Muñiz) expresa en un comunicado referente al anunciado viaje del Presidente de los Estados Unidos a España, que «la segunda guerra mundial empezó en España y no ha terminado todavía». Manifiesta que España fue sacrificada en el «altar» de la neutralidad por las sedicentes democracias capitalistas, y, tras otras consideraciones, señala que ve con amargura —pero sin sorpresa— la actitud de los altos representantes del imperialismo prestos a apuntalar el trono tambaleante del tirano de España.»

### El anhelo de paz

## Méjico en Ginebra

Cuando en recientes artículos y llevado por la pasión que me inspira cuanto concierne a los intentos de paz universal me puse a escrutar las actas taquigráficas de las sesiones que la Primera Comisión de la ONU dedicó al tema denominado «Desarme general y completo», paré especial atención en lo que acerca de este problema dijo Krishna Menon, de la India, por tratarse del país más importante entre los que, auténticamente neutrales, equidistan de los dos bloques internacionales en pugna. Por igual razón, al leer ahora las crónicas del semiperepido realizado por Eisenhower, he cuidado de no perder detalle de la acogida que los hindúes dispensaron al Presidente norteamericano.

Considero a éste persona excelente, pero de escasa competencia política y de poca energía, condiciones que puso de manifiesto mientras Foster Dulles desempeñó la Secretaría de Estado. Entonces, por excesiva bondad, dejaba hacer a su ministro cuanto le placía; no sirvo que su consejero —mejor diríamos su asesor— nos llevó tres veces «al borde de la guerra» hasta que el peligroso equilibrista lo proclamó públicamente, glorándose de la hazaña; y le faltó voluntad para unificar la política exterior cuando el engrudo subalterno, inclusive en conferencias de prensa, contradecía manifestaciones del jefe, debilitando la autoridad presidencial.

Habría obtenido Mr. Eisenhower el caloroso recibimiento que se le hizo en Nueva Delhi —el más entusiasta en toda la Jira— habiéndole acompañado Mr. Foster Dulles. No, siendo seguro también que de intervenir éste en la redacción de los discursos que allí pronunció el Presidente, tales oraciones habrían estado desprovistas del carácter antibélico y de la impregnación humana que revistieron, sobre todo al afirmar ante un pueblo acuradamente hambriento, que «la guerra universal contra el hambre es la única clase de guerra que enaltece y dignifica a la raza humana». El orador solamente comió una piña cuando, entre protestas de amistad a la India, insinuó hallarse dispuesto a auxiliar militarmente al Gobierno indostano en su querrela de límites con China. Eso hubiera enardecido a cualquier otro Parlamento, pero no al de

### Por Indalecio Prieto

sobre propósitos pacificadores dijo Eisenhower a los hindúes, mas será útil que, conforme constantemente se solicita de Khrushchev, se le pidan a aquél hechos confirmatorios de sus palabras.

### Mecanismo para construir la paz

Los hechos exigibles tanto a Rusia como a Norteamérica deben plasmar en acuerdos para el desarme general y completo, dentro del mecanismo montado para lograrlos.

Cuando oficialmente conoció el convenio de soviéticos y antisoviéticos de instituir en Ginebra un comité paritario, formado por diez miembros, la Asamblea General dispuso que la Comisión de Desarme, cuya presidencia ejerce el mejicano don Luis Padilla Nervo, «siga su existencia y sea convocada en todos los casos que estime necesario», reconociendo que «la responsabilidad

respecto de las medidas generales de desarme corresponde en definitiva a las Naciones Unidas».

Confóse a la Primera Comisión —o Comité Político— el examen de las propuestas de desarme hechas ante la Asamblea General por Mr. Selwyn Lloyd, en nombre de la Gran Bretaña, y por el señor Khrushchev, en el de Rusia, así como los reparos que a ambas formuló Mr. Lodge, en representación de los Estados Unidos. Luego de largos debates que pueden reputarse estériles, pues nada se concretó sobre dichas proposiciones fundamentales, la Primera Comisión sugirió, aceptándolo la Asamblea por unanimidad, que dichas proposiciones, más otras semejantes que a ellas se agregaron, más el texto íntegro de todos los discursos que promovieron, pasasen a la Comisión de los Diez, próxima a reunirse en Ginebra.

Ahora bien, el relator de la Primera Comisión, presentando el informe de ésta a la Asamblea recaló lo siguiente: «Debemos observar que no sólo el proyecto de resolución fue aprobado unánimemente en el seno de la Comisión, sino que, además, fue patrocinado por todos los miembros de las Naciones Unidas. Creo que por primera vez en la his-

(Pasa a la segunda pág.)

### Sobre los presos políticos

## Una carta de Oldenbroek al ministro de Justicia de Franco

Excmo. Sr. Ministro de Justicia. Madrid (España).

Señor: En mi calidad de Secretario general de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y en nombre y representación de 57 millones de trabajadores libres de todo el mundo, me dirijo a usted para llamar su atención sobre el caso del señor Antonio Amat Maiz que fue detenido en noviembre de 1958 y que permanece todavía en prisión en el establecimiento penal de Carabanchel (Madrid).

En diversas ocasiones su Gobierno ha declarado la no existencia de presos políticos en España y su respeto del libre ejercicio de los derechos individuales y democráticos de la persona humana.

El señor Antonio Amat Maiz fue detenido y ha permanecido en prisión por el delito de expresar y de luchar en forma pacífica por los ideales de la democracia y de la libertad sindical en España. De esta manera se ha integrado

a la inmensa cohorte de hombres de buena voluntad que luchan por un mundo mejor donde prevalezca de manera efectiva el absoluto respeto de los derechos inalienables del individuo.

Nosotros deseamos simbolizar en la persona de Antonio Amat Maiz a todos los españoles de buena voluntad pertenecientes a una nueva generación que trabaja por el olvido y la reconciliación de los españoles y por los ideales de libertad, democracia y justicia social que son la esencia y la fuerza motriz del sindicalismo libre del mundo.

En este sentido estimamos como gesto positivo de su parte la pronta liberación del señor Antonio Amat Maiz y la de otros que permanecen en prisión, detenidos, o sujetos a proceso, por sus actividades en pro de esos mismos principios de libertad, democracia y justicia social que sustentamos.

Atentamente,  
J. H. OLDENBROEK  
Secretario general

## Los trabajadores bajo el régimen franquista

Reproducimos —en traducción OPE— otro capítulo del trabajo que con el título «La España de Franco» ha publicado Ian Gilmour en la revista inglesa «The Spectator».

Menos excludible es la posición de los excludidos del proceso económico, las clases profesionales y obreras. Sin embargo, los arquitectos, los agentes de Bolsa y los notarios se hallan en situación próspera. Los primeros alcanzan por término medio cerca de tres mil libras esterlinas al año, y los otros unas mil quinientas. Los médicos cobran por semana, pero hay 36 mil maestros que cobran por término medio unas ciento cincuenta libras esterlinas, cifra que cuesta crear aun sabiendo que hay curas que cobran todavía bastante menos. Para poder vivir, los más necesitados de la clase media tienen que ejercer dos empleos, y así hay profesores de Universidad que trabajan en Bancos o actúan de contables. Y esto es todavía más imprescindible para los obreros. Un trabajador con hijos cuya esposa no salga a trabajar y que sólo trabaje ocho horas por día o cuarenta y ocho a la semana, no tiene bastante para comer. El obrero que trabaje las mismas horas que en 1936, antes de la guerra civil, está en peor situación económica que entonces. Por otra parte, las familias en las que hay más de uno que trabaja y donde el hombre trabaja setenta horas por semana, se puede decir que está en mejor situación económica que en 1936, cuando en la familia había sólo uno que ganaba y él sólo trabajaba 48 horas por semana. El 95 por ciento de los obreros ganan menos de trescientas libras esterlinas al año.

Hoy, en España, no es raro trabajar setenta horas por semana e incluso hay muchos que trabajan todavía más. Y teniendo dos empleos, es natural pensar que los dos se hacen mal. El salario medio por hora es de 8,75 pesetas

to pagado por los patronos a la caja de seguros sociales sólo la mitad se invierte en su propio destino—, resulta que hubieran preferido un salario más moderado. Los obreros disfrutaban también de considerable seguridad en el empleo, pero esto también supondría algo si el empleo fuera acompañado de un salario decente. No hay duda de que el régimen se da cuenta de los perjuicios de tales ineficiencias y del paro encubierto que eso oculta, pero considera que, en cambio, esto está compensado con creces por lo que la beneficiaria política. Los obreros con empleo siempre se les hace duro el lanzarse a la huelga, pues saben bien que serán fichados y que tendrían dificultades para hallar otras colocaciones. Pero si están sin trabajo, nada tienen que perder.

No es necesario decir que los obreros especializados en algún oficio emigran de España a miles. Casi se puede decir que España los pierde en más cantidad que los que forma, lo que dice mucho sobre las contradicciones no sólo políticas sino también económicas del programa de ayuda americano. A fin de conseguir que los americanos envíen sumas de dinero con el propósito de conseguir el progreso económico de España; pero como Franco se mantiene en el poder, los obreros calificados abandonan España en bandadas, con lo que se retrasa el verdadero progreso económico de la nación.

Se pone, pues, de manifiesto que el sistema económico de España es una amalgama desafortunada de capitalismo y de socialismo. Aquello más parece una «Lutocracia» que una «Lutocracia» (1). Salvo pocas excepciones, las fuerzas económicas son ineficaces, no para proteger a aquellas que están en peores condiciones de defensa, sino para acrecentar los beneficios de aquellas que pueden permitirse el soborno o de las que no tienen ninguna necesidad de protección. El sistema, pues, no tiene ni el dinamismo o la eficacia de una economía libre, ni la planificación o la probidad de una economía controlada.

(1) Juego de palabras a base del vocablo inglés «toot»=botín, saqueo.

### Dice «Le Figaro»

## El recibimiento al Presidente

El enviado especial de «Le Figaro», de París (22 diciembre), ha titulado así su información: «Recibimiento altivo y frío de la capital española al señor Eisenhower.» Y dice: «Desde la entrada en la ciudad hasta el palacio de la Moncloa, en donde el Presidente pasará la noche, había a los dos lados de las avenidas una multitud extremadamente nutrida; pero nos ha parecido también extremadamente poco comunicativa. Todas esas gentes estaban limpiamente vestidas, algunas llevaban casaca, y no manifestaban casi nada.

«Nosotros que traemos la costumbre, desde hace más de dos semanas, de bañarnos en calor humano, estamos algo extrañados. Se nos ha dado ya aquí algunas explicaciones de esta sorprendente ausencia de reacciones: parece que muchos españoles estiman profunda-

mente lamentable que el Presidente Eisenhower venga a hacerle recibimiento en un acto de propaganda al régimen. Los españoles —se nos ha dicho también por otra parte— son un pueblo orgulloso y ven con malos ojos esta visita presidencial cogida como por los pelos en el camino de regreso a Washington.»

### Comentario

## «Torrejón Air Base»

CON ocasión de la reciente conmemoración franco-española en la isla de los Faisanes, leímos en la «Vanguardia Española», de Barcelona, un telegrama de la agencia española «Cifra» que, refiriéndose al puente provisional con que se unió la isla a las dos orillas del Bidasoa, decía que un periódico francés lo calificaba de «labor de verdadero genio militar de los españoles». El corresponsal —o el hinchador del telegrama ignoraba que, en francés, el cuerpo de Ingenieros militares se le llama «génie», y que esta denominación comprende hasta a las obras como aquel modesto puente, cuyo montaje está al alcance de un sargento de pontoneros.

Sin duda es disculpable que un corresponsal español no conozca suficientemente el francés. Pero es el caso de otro corresponsal que ha pocos días se quejaba en su periódico madrileño del mal trato que al idioma castellano se le daba en un cartel plurilingüe puesto en París para regular la circulación, y en el cual, para conocimiento de vándantes españoles, se había inscrito la palabra «peones». El corresponsal hubiera querido que se pusiera «peatones», y no habría estado mal, pero si antes de censurar hubiera consultado el diccionario de la Academia, se habría visto que la primera acepción de la palabra «peón» se refiere precisamente al que camina a pie. No había, pues, sido maltratado en París el castellano.

Revivamos estas pasadas aunque recientes impresiones, a la vista de unas fotografías que ha presentado «ABC» (18 diciembre), tomadas en la Base —que el Caudillo llama hispano-norteamericana— de Torrejón, preparada para recibir al Presidente Eisenhower. Sobre unas cabinas telefónicas habilitadas para la prensa extranjera y para la norteamericana, aparecen dos inscripciones: una está en español, y la otra, en un idioma desconocido que dice así: «Les apples internationaux». Se opina que esa inscripción ha querido ser francesa, y entonces hay que reconocer que el idioma francés ha sido verdaderamente maltratado. Pero no ha sido maltratado en territorio español, sino en Torrejón de Eisenhower, sobre cuyo espacio abierto —como muestra una de las fotografías de «ABC»— campan en grande y monolingüe inscripción estas palabras: «Torrejón Air Base.»

Frente a esa inscripción, en su discurso de bienvenida, el Caudillo de España le ha dicho al Presidente: «Esta Base de Torrejón, construida con el formidable apoyo de los Estados Unidos...» Con el «apoyo», si; y ha sido tal el afán de los apoyantes, que desde los aviones y el numerosísimo personal hasta los muchos miles de litros de leche que se consumen diariamente, todo es norteamericano. «No se molesten ustedes —les han dicho a los servicios caudillescos—, que aquí estamos nosotros para apoyar.» Y apoyando, apoyando, han ocupado milrocenas hectáreas y han construido sus edificios militares y residenciales para diez mil personas, con su central eléctrica, con su hospital de séis quirófanos, con su cárcel, con sus capillas, con su biblioteca, con su cine, con su casino, con sus piscinas, con su campo de golf...

Apoyando, apoyando, han plantado —según se ve en la fotografía— esa gallería, preventiva y monolingüe inscripción: «Torrejón Air Base.» Contemplándola y oyendo al Caudillo agradecer el «apoyo», no ha faltado quien comente por lo bajo: «Pues, Señor, ¡vaya una manera de apoyar!»

Perioteo GARDIA

### EN TOULOUSE

## En memoria de Luis Araquistáin

Organizado por la Junta Administrativa del domicilio de nuestras entidades socialistas y ugetistas de Toulouse y de su departamento de Alto Garona, y por iniciativa también de las Comisiones Ejecutivas del PSOE y de la UGT, se celebró, según estaba anunciado, un acto en memoria de nuestro gran compañero Luis Araquistáin. Tuvo lugar en la sala del cine «Espoir», con numerosa concurrencia que acudió a rendir homenaje al eminente desaparecido.

Presidió el compañero Manuel Muñiz, que abrió el acto con una sentida alocución dirigida a todos, pero particularmente a la juventud, exhortando a permanecer unidos en el recuerdo y en el estudio del glorioso pasado de nuestras organizaciones, como estímulo de nuestra acción presente y como base de lo que ha de ser nuestra aportación al porvenir de España.

A continuación, Gabriel Pradal, hizo una evocación de nuestros grandes muertos, encabezados en nuestra memoria por el nombre glorioso de Pablo Iglesias, seguido por el de otros ya numerosos hombres ejemplares por su abnegación, cuyo recuerdo debe ser reavivado ante las nuevas generaciones no sólo por gratitud, sino también por el valor educativo de su conducta.

Refiriéndose a Luis Araquistáin señaló el gran valor humano de aquella sorprendente y aventurada autodirección que se dio desde su temprana juventud y que lo condujo a una cultivadísima elevación en los terrenos de la literatura y de la política. En ésta, más que como hombre de acción —en un concepto que el tiempo va dejando atrás— puede clasificarse como hombre de pensamiento; pero no hay acción más eficaz que la del pensamiento, y ello es cada vez más cierto a medida que las consecuencias del progreso técnico acrecienta el número y la complejidad de los factores de la política, acercándola cada vez más a ser una ciencia, aunque no deje de ser arte.

Después de desarrollar con cierta amplitud este pensamiento, el compañero Pradal señaló aquella coincidencia de sagacidad y de erudición con que Araquistáin analizaba asiduamente los problemas cada vez más complicados que presenta la política mundial, ante la cual para un partido y para un país, es importantísimo tener hombres como él. No he querido historiar su obra —dijo Pradal— sino hacer un esbozo de su modo de ser ante la política y de manifestar nuestra honda emoción ante la muerte de aquel entrañable amigo.

Habló después Rodolfo Llopis, haciendo una amplia y ordenada exposición de la actuación política de Luis Araquistáin, desde aquellos tiempos de la primera guerra mundial en que «El Liberal», de Madrid, publicaba sus admirables artículos de corresponsal de guerra. Luego, la inolvidable revista «España», en la que alteró la dirección con José Ortega y Gasset y con Manuel Azaña, y la cual marca una señalada ocasión en el desenvolvimiento del espíritu político español.

Se refirió Llopis a la época de la dictadura del general Primo de Rivera, en la cual la gran capacidad intelectual de Araquistáin se manifestó con eficaz asiduidad en la obra de moleadora contra aquella situación. De entonces es aquel gran servicio que prestó cuando respondiendo a insinuaciones malevolas que se dirigían a nuestro Partido, escribió aquel artículo titulado «¿Qué hacen los socialistas?», que tuvo gran difusión y que cayó como una maza sobre quienes habían pretendido zaherirnos.

Luego, la República. Araquistáin fue subsecretario de Trabajo. En las Cortes Constituyentes pronunció aquel admirable discurso por el cual hizo inscribir en el artículo primero de la Constitución que España era una República de

trabajadores. Después, su intensa y bien capacitada actividad diplomática en el extranjero, antes y después de la guerra.

Ya en el exilio, el docto y sereno juicio de Luis Araquistáin en las cuestiones internacionales, ha seguido disfrutando de gran crédito en los diferentes países en cuya prensa colaboraba con aquellos artículos que también enviaba asiduamente a nuestro EL SOCIALISTA y cuya impresión está tan reciente en nuestros compañeros.

Describió Llopis la excepcional capacidad de polemista que fue distintivo de Araquistáin, y cuya fuerza sugestiva no perdía ni cuando lo exaltaba hasta la agresividad aquella pasión que a veces lo enardecía. Y es de notar que, más de una vez, en la seriedad de sus artículos del exilio, ha tenido un generoso recuerdo de respeto y de estimación para quienes fueron sus antagonistas en aquellas exaltaciones. Es que Araquistáin, además de sus otras cualidades, fue hombre bueno, y como a tal lo recordamos con emoción.

Todos los oradores fueron cordialmente aplaudidos.

Finalmente, después de unas palabras del compañero Muñiz, se dio por terminado el acto.



Crónica de Asturias

Nuevas víctimas del trabajo

A la larga lista de muertos en las minas asturianas que hemos enviado recientemente, tenemos que añadir un nuevo sumando. El 5 de diciembre, en el pozo «San Antonio», de la hulla...

El temporal de lluvias ha engrosado los ríos asturianos y éstos han causado víctimas y daños de importancia. Particularmente, las cuencas del Nalón y del Caudal, donde radican las dos zonas mineras e industriales más importantes...

Tiene que ser así porque no sería justo perturbar el buen vivir de los beneficiarios de las industrias minero-metalúrgicas. Han hecho tanto por el engrandecimiento económico, gratis pro Deu, de nuestra región que no estaría bien pedirles responsabilidades subsidiarias...

En lo que se relaciona con el carbón, cerraron últimamente varias explotaciones pequeñas. En la cuenca del Nalón, «Mina Fernando», sita en Tirafuera, Concejo de Laviana...

La industria metalúrgica se encuentra también afectada por la crisis general en las industrias de transformación, principalmente por la falta de créditos en los astilleros...

Después de un ruego, se dió lectura también al trabajo literario presentado por el camarada Ricardo Estañ, que fue leído por él mismo.

El compañero Cubí cierra la velada literaria diciendo: «Gracias a todos vuestros concursos, ya que con ello contribuimos a remontar las atarayas del ideal.»

El 25 de noviembre, aniversario de la muerte de Sabino de Arana-Goilri, fundador del Partido Nacionalista Vasco...

Inundaciones

El temporal de lluvias ha engrosado los ríos asturianos y éstos han causado víctimas y daños de importancia. Particularmente, las cuencas del Nalón y del Caudal, donde radican las dos zonas mineras e industriales más importantes...

Nuevamente aquí, la incuria de las autoridades y de las empresas no es ajena al daño. El emplazamiento de las escombreras mineras en las orillas de los ríos, el lanzamiento a estos de gran parte de los residuos del lavado del carbón, ha ido colmando el lecho de los ríos, adulterando su curso normal...

El carbón de Asturias, León y Palencia no puede competir con el de importación en las zonas españolas alejadas de los centros de producción, especialmente, después del aumento del 40 por ciento de las tarifas ferroviarias. Tanto es así, que se habla de disminuir el precio de transporte en favor de los carbones nacionales...

«Duro Felguera, S. A.» ha disminuido en un 50 por ciento la prima de estímulo a todo el personal minero, lo que supone una merma al mes de 400 pesetas por obrero del interior. (Los del exterior no devengan esta prima.)

En lo que se relaciona con el carbón, cerraron últimamente varias explotaciones pequeñas. En la cuenca del Nalón, «Mina Fernando», sita en Tirafuera, Concejo de Laviana...

La industria metalúrgica se encuentra también afectada por la crisis general en las industrias de transformación, principalmente por la falta de créditos en los astilleros...

Después de un ruego, se dió lectura también al trabajo literario presentado por el camarada Ricardo Estañ, que fue leído por él mismo.

El compañero Cubí cierra la velada literaria diciendo: «Gracias a todos vuestros concursos, ya que con ello contribuimos a remontar las atarayas del ideal.»

Semblanza

Julio Amusco

Le conocí en Tángier allá por el año 46. Me había trasladado allí para hallar sin protección alguna aunque apelen a la Magistratura del Trabajo...

El Protectorado español estaba demasiado cerca. No obstante el peligro, Julio Amusco, el compañero que acabamos de perder, reorganizaba la Sección tangerina del Partido Socialista Obrero Español...

Aproveché mi estancia en Tángier para estudiar la manera de ponernos en contacto con nuestros familiares y amigos de España. Establecimos un plan que nos dio un magnífico resultado...

Después de un ruego, se dió lectura también al trabajo literario presentado por el camarada Ricardo Estañ, que fue leído por él mismo.

El compañero Cubí cierra la velada literaria diciendo: «Gracias a todos vuestros concursos, ya que con ello contribuimos a remontar las atarayas del ideal.»

El 25 de noviembre, aniversario de la muerte de Sabino de Arana-Goilri, fundador del Partido Nacionalista Vasco...

El 25 de noviembre, aniversario de la muerte de Sabino de Arana-Goilri, fundador del Partido Nacionalista Vasco...

Plumas femeninas

Seamos razonables

HACE algunos años, la mujer sintió la necesidad de desprenderse de ciertas tutelas, porque decía ser simple muñeca del hombre. Para conseguirlo, se desplegó una enorme actividad...

Los acontecimientos ocurridos en estos últimos años en la mayoría de los países, han conducido a muchas luchadoras de entonces a tomar actitudes que en mi concepto son equivocadas. Observamos de modo general en las mujeres cierta dejación, sin darse cuenta de que esa actitud de dejar hacer y no participar en lo que tanto interés demostraron antes...

Refugiarse en sus hogares es un error. No se debe olvidar que la revolución que se está produciendo con la automación en la industria y en el comercio, determinará un obrante de mano de obra, y que las primeras víctimas seremos nosotras.

Intentemos, con la voluntad de todos, emprender esta lucha. Medios no faltarán si tenemos fe en nosotras mismas y en nuestros compañeros.

Herminia GOMEZ En un lugar de España.

AVISO

Advertimos nuevamente a los compañeros secretarios de los Comités departamentales y locales del P.S.O.E. y de la UGT y de las J.J. SS., así como a cualesquiera particulares que se nos dirijan con analogos requerimientos...

SE DESEA CONOCER EL PARADERO De Juan Arbol, que en 1950 habitaba en París, Hotel Calvados, rue de la Grand Tannaderie, num. 28, primer distrito. Se interesa por el su amigo Vicente Avilés...

Méjico en Ginebra

Viene de la primera pág.

La Organización de Naciones Unidas se registra esta doble manifestación de unanimidad en el debate sobre materia tan importante. Y detallando los debates, declaró: «Se ha acentuado muy especialmente la necesidad de permitir a las Naciones Unidas que desempeñen la responsabilidad en este campo y que sigan siendo garantía suprema de la voluntad de los pueblos de preservar a las generaciones presentes y futuras contra el flagelo de la guerra...»

En suma, haya o no haya conferencia de jefes de Estado, la que a lo sumo saldrán buenas palabras y ningún acuerdo concreto, el prólogo de la paz, si se llega a ella, habrá de escribirlo el Comité de los Diez, para luego obtener el visto bueno de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas y la aprobación definitiva de éstas. Si los 10 se ponen de acuerdo en Ginebra, los 82 lo sancionarán automáticamente en Nueva York...

La candidatura propuesta por Grecia tuvo las siguientes adhesiones laudatorias para el licenciado Luis Padilla Nervo. Brasil, «La delegación del Brasil ha tomado conocimiento del notable discurso pronunciado por el representante de Grecia...»

Un lacónico telegrama me anuncia su muerte. A memoria, esa noticia me llegó hace más de trece años cuando contemplábamos desde un pintoresco mirador tangerino unos kilómetros de tierra española: «Cuando creer tú que podremos pisar aquellas tierras tan queridas por nosotros?»

Estas llamadas democracias son las culpables de que esa interrogación siga en millares de labios españoles.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO De Pedro Villanueva Rodríguez, natural de Urbique (Cádiz). Percepción de España al PSOE. Se le supone en Francia o América. Contestar a su sobrino Andrés Arroyo, c/te. Daniel Benito Lotón, c/te. Golf, Billere-Pau (B.P.)

SE DESEA CONOCER EL PARADERO De Juan Arbol, que en 1950 habitaba en París, Hotel Calvados, rue de la Grand Tannaderie, num. 28, primer distrito. Se interesa por el su amigo Vicente Avilés...

SE DESEA CONOCER EL PARADERO De Juan Arbol, que en 1950 habitaba en París, Hotel Calvados, rue de la Grand Tannaderie, num. 28, primer distrito. Se interesa por el su amigo Vicente Avilés...

En Orán

Aniversario de Pablo Iglesias

En la noche del 12 de diciembre tuvo lugar, en la sala Jean Jaurés del bulevar de Sebastopol, una velada literaria, de carácter internacional, con motivo del 34 aniversario de la muerte de Pablo Iglesias.

Organizado este encuentro por el Comité de la Casa, supo esta, integrada por los camaradas Eliseo Iborra, Paz y Gimeno, darle el matiz y entusiasmo necesarios para que fuese, como es lema, una superación del de los años anteriores.

El camarada Cubí, secretario del Comité local del Partido, aprovechó la ocasión, por urgencia, para dar lectura a la circular que conjuntamente han redactado las Juventudes, la UGT y el Partido. Seguidamente, tras unas palabras de saludo a los presentes en el acto, manifestó el pesar que sentía haciendo saber que por causa de enfermedad no había podido acudir para tomar parte en la velada de la camarada Paqueta Sánchez...

Eliseo Iborra, por la Comisión organizadora, tras de disculpar la brevedad de su intervención por encontrarse quebrantado de salud, dice: «No hay nada más grande entre nosotros que la memoria de Pablo Iglesias. Hombre honrado que supo llevar los ideales hasta el último momento de su vida con una exquisitez tal de conducta que ésta ha quedado en bien registrada con el nombre de «papelismo». Esa herencia moral que nos legó, lo menos que podemos hacer es conservarla, ya que no podemos engrandecerla.»

Seguidamente el camarada Cubí da cuenta del fallo de la Comisión organizadora, que ha recaído en los siguientes trabajos: Primer premio, al titulado «Pablo Iglesias un muerto», de Antonio Guirao. Este trabajo será, además, publicado en nuestro semanario

El 25 de noviembre, aniversario de la muerte de Sabino de Arana-Goilri, fundador del Partido Nacionalista Vasco...

El 25 de noviembre, aniversario de la muerte de Sabino de Arana-Goilri, fundador del Partido Nacionalista Vasco...

De la España franquista

Viene de la primera pág.

naga, conmemoramos el día haciendo un ayuno total. El boletín vasco OPE, de París, da detalles de brutalidades y torturas que la policía franquista de Bilbao está ejerciendo sobre nacionalistas vascos detenidos recientemente...

«Los detenidos fueron retenidos en los cuarteles de la policía durante veintitrés días. El número de detenidos fue de unos treinta, habiéndose dado por la policía tales golpes que algunos de ellos padecían aun lesiones que les obligan a seguir tratamiento médico.»

«No obstante el tiempo transcurrido, se hallan todavía en régimen de incomunicación: Gabriel Moral, detenido en la primera quincena de septiembre, el cual ocupa una celda de castigo; y Rafael Celaya, Javier Ezcurrea, José Zalés María Asteiza, los cuales, due, Antonio Ormaechea y Joaquin, aunque incomunicados, se hallan en celdas normales.»

«En cuanto a los actos de brutalidad y tortura, físicas y morales, todos los detenidos han sido objeto de golpes por parte de la policía, habiéndose distinguido en su inhumana actuación los agentes apelli-

El 25 de noviembre, aniversario de la muerte de Sabino de Arana-Goilri, fundador del Partido Nacionalista Vasco...

El 25 de noviembre, aniversario de la muerte de Sabino de Arana-Goilri, fundador del Partido Nacionalista Vasco...

El 25 de noviembre, aniversario de la muerte de Sabino de Arana-Goilri, fundador del Partido Nacionalista Vasco...



# Muestra socialista sobre

## "Vida y obra del Dr. Juan B. Justo"

(Viene de la cuarta pág.)

tran partidarios de ella, no es todo ideal sino cuquería o neogoció, hemos sostenido lo que corresponde sostener, esto es, que la culpa principal de la guerra es de la burguesía española por no haber dado a los cubanos los derechos que les corresponden, que debieron concederles la autonomía y si eso no les satisfacía y querían la independencia, dársele igualmente. Es indudable que si España perdiera Cuba su poder político y económico (el de España) disminuiría y la disminución del poder económico tendrá que traducirse en agravación de la crisis de trabajo que hoy sufrimos. Si con la autonomía se satisfaciera a los cubanos, con la que saldrían de la condición de inferioridad en que hoy se encuentran con respecto a los peninsulares, ¿por qué habíamos nosotros de pedir su independencia que poco o mucho ha de perjudicar a España? Si ellos reclamaran esta, sería otra cosa, pero perdimos o no perdimos, no tenemos derecho a obligarles a vivir de un modo que no les agradaba. En este asunto de Cuba el Partido no ha adoptado una actitud más resuelta porque su fuerza es pequeña y no debe jamás intentar empresas que no puede realizar. De ser más fuerte hubiera hecho no ya lo que le correspondía hacer y no ha hecho el partido republicano, sino algo más. Ya sé que ha hablado con el compañero Salinas y que se ha portado Vd. muy bien. Es hombre que lo merece. Dé amigo Justo mis afectos a los correligionarios de esa y Vd. reciba un estrecho apretón de manos de su compañero y correligionario. — Pablo Iglesias.

En otra carta fechada en Orense el 14-9-96 se refiere extensamente al Congreso de Londres y dice: «Aunque los anarquistas no dieron bastante que hacer, ese Congreso pudo realizar obra útil, no siendo la menos importante la condenación de la huelga general y la exclusión definitiva de los anarquistas de los Congresos internacionales. La escisión entre los franceses no tiene a mi entender mucha importancia. Todos los que cuenta con un programa, los que han aceptado el colectivismo, esto es, lo más serio y formal del proletariado francés se ha mostrado unido, apoyando a los anarquistas aquellos socialistas que para conservar su distrito (puestos legislativos y concejales) quieren estar a bien con los anarquistas Domela y los que le siguen cayendo del lado del anarquismo, mas sin conseguir atraer al proletariado organizado de Holanda. La unidad entre todos los elementos colectivistas ha sido perfecta.»

También García Quejido mantuvo frecuente correspondencia con el doctor Justo. En carta del 28-XI-901, con el membrete de la revista «La Nueva Era» —Gobernador, 31, bajo—, se disculpa por la tar-

# Inquietudes ante la realidad social de España

(Viene de la cuarta pág.)

deros intereses, resultaría peligroso para el bien común y el orden del Estado permitirle tomar fuerza por medio de la asociación libre.

Habría, pues, que ocuparse del obrero creando una legislación de trabajo que defendiera sus intereses y quedar a salvo las exigencias del orden y tranquilidad públicos. El obrero, obligado por la imperiosa necesidad de trabajar, si no quiere morir de hambre, tendrá que aceptar las condiciones impuestas por quienes dicen proteger sus intereses legítimos. En realidad, todo el obrero puede ocultar la mente. Es muy grave la tentación de pensar que quienes quitan al obrero la facultad de defenderse a sí mismo bajo pretexto de protegerlo, lo que pretenden es mantener una situación de hecho en la que les va bastante bien, precisamente porque aquellos no pueden exigir lo que es suyo. Vemos, pues, que una recta ordenación de la vida social exige que el obrero pueda defender libremente de su fuerza de trabajo para cedérsela libremente a quienes considere conveniente por medio de los Sindicatos o asociaciones de los obreros mismos.

Para que los convenios colectivos puedan ser eficaces debe haber libertad de elección, pues de otra manera no puede haber más que imposición, bien estatal, bien patronal; posibilidad de recurso a la huelga siempre que no cause mal mayor.

La información que nosotros tenemos, información ratificada con frecuencia por personas que llegan de España, bien en viaje de turismo o trabajo, bien para trabajar en el extranjero, difiere de lo que afirman los autores del folleto. No creemos que el mundo del trabajo en España haya concebido la menor esperanza con la legislación referent a Convenios ni con los Jurados de Empresa. ¿Cómo habría de tenerla? ¡Si está cansado de comprobar que, sea cual fuere la legislación, nada cambia en sus condiciones de trabajo! De sobra sabían que todo sería exposición teórica. Lo que desde hace algún tiempo preocupa a los obreros es el evitar ser despedidos de sus trabajos, y si tienen alguna esperanza es la de que cambie la situación, el régimen, pues

de otra forma saben por experiencia que todo queda en papel mojado. Los autores mismos reconocen al hablar de los Jurados de Empresa, etc., que todo quedó en mera fórmula: «...y que los convenios corren el riesgo de no alcanzar las metas prometidas...»

Confiesan haber sentido «una auténtica decepción» al estudiar los diferentes convenios que han visto, así como la ley y la crítica, acertada y justa a mi parecer, deja al descubierto el verdadero objetivo de la legislación española, a saber, tratar de llevar al ánimo de personas de buena fe, de otras ingenuas e incluso del extranjero, la idea de que también en España la legislación social se pone al día, recoge los avances que existen ya en países europeos.

Manifiestan no estar de acuerdo con la aplicación de la ley de Convenios y estiman que la falta de garantías, de control con que se vienen haciendo los pocos convenios que allí existen, son incluso peligrosos para los obreros. Llegan a definir con bastante precisión lo que significan los convenios que pueden hacerse en los países totalitarios y en los de carácter parterernalista, colocándose en una posición completamente contraria a ellos, reconociendo que únicamente

# No hay quien le gane

## GALINSOGAIDAS

Una vez más, el director de «La Vanguardia Española», de Barcelona, don Luis de Galinsoga, ha ganado desbocadamente la carrera de altisonancias laudatorias que, en honor del Caudillo, se corre en ocasiones solemnes por las columnas de la prensa «orientada». Con motivo de la visita del Presidente Eisenhower, el señor De Galinsoga ha publicado dos estupendos artículos, uno inmediatamente antes y otro inmediatamente después del acontecimiento. De ellos entresacamos las siguientes frases, muy características del genio periodístico de su autor.

**Del primer artículo, titulado «Dos generales victoriosos»**

«Que no nos encandile en un espejismo desorientador el hecho de que los dos Jefes de Estado que mañana estrecharán en un abrazo a las dos naciones respectivas aparezcan vestidos de paisano.»

(Galinsoga se equivocó en su prudente y lógica previsión en cuanto al Caudillo. Este, contrariamente a Eisenhower, apareció dentro de su uniforme generalicio, sin el cual caso temió sufrir ciertas dismisiones ópticas.)

«Dos generales victoriosos que han colaborado en la misma batalla.»

(¡Atiza!)

«Esta hora crucial de la política internacional, la hora más interesante y acaso más decisiva de todo el periplo a lo largo de medio mundo del presidente Eisenhower.»

(¡Y pensar que no lo incluyó en su programa de viaje, sino posteriormente, como cosa adicional!)

«Pero bueno es que los prohembras de Occidente sean tratados mano a mano por dos generales a quienes no arren-

dicada como género literario y como auténtico mensaje. ¡Cuán lejos queda aquella opinión de José Ortega y Gasset de que la novela moría por falta de temas! Pasternak reafirma el nuevo culto viejo mensaje del arte, ese que aclara Victoria Ocampo cuando afirma al final de su testimonio:

«Este tipo de milagro (el de hacer nuestros los hombres y las cosas de Rusia) no se opera jamás en el laboratorio de un hombre de ciencia, por genial que sea. Por eso no es peligroso permitirles a los científicos recibir el mismo premio que se le prohíbe al poeta. El poeta es dueño de un arma secreta de más largo alcance que las inventadas por los hombres de ciencia. El porvenir está en sus manos inocentes. Rindamos pleitesía a Rusia en este sentido: ella, como ninguna otra nación, lo ha contemplado. Su rigor es más halagador que la indiferencia blanda de las democracias, aunque bastante más inquietante. Castiga a los que portan ciertas armas. Pero, a lo menos, sabe que esas armas son las que apuntan alto y llegan lejos. A las pruebas me remito.»

Al margen de las considera-

## Pasternak visto por Victoria Ocampo

(Viene de la cuarta pág.)

ciones políticas que podamos hacerle al Gobierno de Moscú, coincidente con la misma actitud asumida por Hitler en 1935, cuando no permitió a Ossietzki recibir el Premio Nobel de Paz, tan ominoso como no permitir a Pasternak recibir el Nobel es no permitirle editar su libro en Rusia, máxime cuando ya han editado los libros del exiliado político y enemigo del comunismo Ivan Bunin, también Premio Nobel durante su exilio.

Decía Unamuno:

«Que no hay fuente de energía para la vida que pasa como el sobrecogido pasmo ante la vida que queda. O mejor al revés: energía para la vida que queda sacada del religioso pasmo ante la vida que pasa.»

De ese pasmo ante la vida que pasa sacaría Nietzsche al hilo de su teoría del olvido fascilitando la misión histórica del hombre. Pero recordar es indudablemente el gran acicate de la acción histórica de los pueblos. Sin embargo, hace un año de la gran injusticia del Gobierno y escritores soviéticos contra Pasternak y los hombres lo han olvidado, acaso como pretendiendo justificar el olvido de su propia condición humana.

F. FERRANDIZ ALBORZ

TA al afirmar que la obra de Justo es indestructible. Pese a infortunios de la hora presente que se van superando con sensata decisión, no exenta de energía, la semilla que el Maestro distribuyó no lo fue esterilmente y lo prueba esta magnífica demostración con que sus fervorosos discípulos han recordado el cincuentenario del libro prócer «Teoría y práctica de la Historia».

**JUAN DE NAVARRA**  
Buenos Aires, 22-XI-59.

## Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva ha celebrado su reunión ordinaria, examinando las cuestiones que siguen:

- Los compañeros Dasi y Tomás informaron de su gestión en el Congreso que la CIOSEL ha celebrado en Bruselas los días 3-11 de diciembre.
- La C. E. conoció el alcance de las conversaciones que nuestros compañeros celebraron con las delegaciones de Hispanoamérica, Inglaterra, Alemania, Francia y Norteamérica. La Comisión Ejecutiva expresó su satisfacción por la actuación de los compañeros Tomás y Dasi en el citado Congreso.
- La Ejecutiva conoció el resultado de los actos públicos celebrados en Lieja (Bélgica) y en Lille (Nord), los días 6 y 13 de diciembre, con intervención de Dasi y Tomás.
- La Ejecutiva examinó el acta de la reunión celebrada con las delegaciones de la CNT, adoptando los acuerdos pertinentes.
- La Ejecutiva conoció importantísimo correo del Interior, como asimismo el documento que, a nombre de 101 presos políticos y sociales, ha sido enviada al Presidente Eisenhower.
- Se acordó hacer un donativo de 25.000 francos a las víctimas de Frejus (Francia).

Tenia razón EL SOCIALISTA.

## Del segundo artículo, titulado «Apoteosis de Eisenhower en la paz de Franco»

«Llegó el Caudillo pocos momentos antes, vestido con uniforme de capitán general de diario, para recibir a su colega en la victoria y en las ansias de paz, el general Eisenhower.»

«Nuestro Caudillo, con esa sencillez y ese señorío suyo proverbiales, se cuadró militarmente ante su colega de armas y de victoria.»

«Tenía que ser en el recoleto despacho del Palacio de El Pardo la dación de cuentas del periplo histórico de Eisenhower al hombre que en esta punta de Europa —la eterna Europa, clave del mundo— fue siempre el centinela gracias al cual el Occidente se ha podido salvar con el esfuerzo y con la obra gigantesca y benemérita del general Eisenhower.»

(Dación de cuentas de Eisenhower al Caudillo, gracias al cual pudo vencer!)

## «Porque yo, una vez más, me he sentido periodista, que es, en definitiva, lo único que soy y apenas si llevo a ser.»

(Pero, hombre, Galinsoga, ¡qué modesto! ¡Si es usted procurador en Cortes!)

## Digamos en honor del señor De Galinsoga que al escribir ciertas cosas, no lo guía la ambición, pues tiene ya adquiridos todos los honores periodísticos. El Caudillo se los ha otorgado, y ello es natural. ¡A un hombre así! Pero aún podría ser ministro.

## Necrológica

### Mariano Fuente Amor

Ha fallecido recientemente en Limoges el compañero Mariano Fuente Amor, originario de Asturias y maestro nacional.

Militante ya en España del Partido y de la Unión, se incorporó a nuestras Secciones de Limoges desde su creación. Especialmente, desempeñó el cargo de tesoro en la Sección ugetista y fue militante modesto, pero fidelísimo y constante.

Dada su condición de maestro, enseñó nuestra lengua a muchos jóvenes y no dejó de ocuparse de las ideas con su presencia y experiencia en la actividad local.

Solamente los años pusieron

## Continuidad y renovación

# Los Partidos Socialistas ante su destino

## Partido Laborista Británico

7) Alentaremos el tratamiento a domicilio en dondequiera que sea posible.

El número de enfermos obligados a hacerse cuidar en los Centros médicos debe restringirse por medio de la extensión de los servicios locales públicos tales como «La Ayuda a Domicilio», «Comidas sobre Ruedas», «Servicio de las Visitas médicas» y «Servicio de Obstetricia».

futuro, no a beneficios comerciales más elevados sino a precios más ventajosos para el consumidor.

**El valor de la moneda**

CADA mujer de casa sabe que después de siete años de Gobierno conservador, su presupuesto es siempre deficitario. Demasiado frecuentemente los productos comprados no representan un justo valor del dinero pagado por ellos.

Una parte del programa laborista de reparación está constituido por nuestro doble plan con vistas a la expansión controlada de nuestra economía y de la estabilización del coste de la vida. Esto se halla descrito en las secciones que siguen:

Pero la mujer de casa debe ser también protegida contra los precios trucados, contra la explotación y contra todas las demás prácticas comerciales incorrectas.

Por todo lo anterior el Partido Laborista vigilará para:

- \* Proteger al público contra la estafa cuando compra a plazos. Estas compras desempeñan un gran papel en la vida de muchas familias. Estas deben ser puestas al abrigo del fraude.
- \* Introducir una uniformidad razonable para un gran número de productos y asegurarse de que los productos están debidamente etiquetados.

La mujer podrá así ver inmediatamente si los productos puestos en venta responden a las normas impuestas por el Instituto Británico de Normalización.

El Partido laborista alentará igualmente la actividad de organizaciones independientes, tales como el Consejo Consultivo de los Consumidores y la Asociación de Consumidores, que pueden dar consejos apreciables de especialistas.

- \* Prohibir la producción de géneros que no responden a las normas y que pueden perjudicar a la salud o a la seguridad.
- \* Poner fin al engaño sobre los pesos y las medidas imponiendo la obligación de mencionar clara y exactamente el peso neto o la cantidad de los artículos domésticos embalados.
- \* Controlar los precios y los beneficios en general.

Esto no quiere decir que queremos volver al sistema generalizado de los precios y que fue necesario por la penuria durante la última guerra mundial.

Trece años más tarde la situación es absolutamente diferente. En el momento presente hay abundancia de géneros alimenticios y de otros productos en el mercado mundial. Pero en tanto que los precios de la mayoría de nuestras importaciones han disminuido sensiblemente, los precios en los almacenes británicos continúan, bajo el régimen conservador, obstinadamente muy elevados.

En muchos aspectos, los precios son mantenidos artificialmente por los monopolios de las grandes empresas y por acuerdos sobre los precios bien definidos. El Partido Laborista sostendrá una lucha encarnizada contra los monopolios a fin de asegurarse de que la rebaja de los precios de coste conducirá, en el

## La juventud y el trabajo

**LOS jóvenes de hoy saludan toda iniciativa encaminada a un cambio y a un progreso social rápido. El Partido Laborista hace igual.**

La juventud se opone a la presunción de que defiende las instituciones y diferencias de clase ya sobrepasadas. El Partido Laborista hace lo mismo.

La juventud rechaza los privilegios y el snobismo y exige posibilidades iguales para todos. El Partido Laborista hace lo mismo.

## Un mejor punto de partida

Cuando el Partido Laborista vuelva al Gobierno, pondrá todo el poder gubernamental en acción para asegurar a la juventud un punto de partida mejor, más feliz y más completo en la vida adulta.

En primer lugar, debemos vigilar para que todo muchacho o muchacha que tenga capacidad para aprovechar de la Enseñanza Superior, tenga la posibilidad de continuar sus estudios sin que sean retenidos por una falta de dinero.

Cada año millares de muchachos y muchachas que tienen cualidades reales se ven obligados a abandonar la escuela. No solamente su propia carrera sufre, sino la nación pierde por ello buen número de talentos de los que no puede pasarse.

Por ello concederemos subvenciones más generosas para animar a los jóvenes a proseguir sus estudios y a frecuentar la Universidad.

## Después de la escuela

Para quienes dejan la escuela a los quince o dieciséis años para ir a trabajar, hay que prever mayores posibilidades de formación a medio tiempo. Nuestra finalidad será ayudarles para que estén preparados para una carrera honorable, impedir que caigan en un empleo sin perspectivas y, por último, ampliar su horizonte como ciudadanos de una nueva Inglaterra.

Con este propósito, el Partido Laborista invitará a los medios industriales a liberar a los jóvenes trabajadores para que éstos puedan seguir cursos de día y los «sandwich courses» (cursos dados entre dos sesiones de trabajo profesional).

Aceleraremos la modernización y la reorganización de nuestra enseñanza técnica y otras cuya necesidad urgente se deja sentir.

## La búsqueda de un empleo

Igualmente serán alentados cursos de formación organizados en los sectores privado y público.

El Servicio de empleo para los jóvenes, que ayuda a éstos a encontrar un empleo conveniente, será ampliado. Esto será más urgente especialmente cuando los jóvenes no sean llamados obligatoriamente al servicio militar. Como consecuencia de la política económica de los conservadores, los jóvenes, muchachos o

## En tercer lugar:

Pondremos el mayor empeño en la extensión rápida de la enseñanza técnica, en la que Gran Bretaña tiene un gran retraso a ganar para alcanzar a sus concurrentes más importantes.

## En cuarto lugar:

Abriremos las Universidades a un mayor número de estudiantes.

Crearemos una Comisión para examinar hasta qué punto las Universidades han perdido el contacto con las necesidades de los tiempos modernos y qué cambios hay que introducir en ellas.

El gran defecto actual de nuestra enseñanza oficial es que no se halla bastante extendida. A fin de facilitar a todos los niños una posibilidad equitativa de escoger una carrera y de prepararse para ella, debemos estar dispuestos a efectuar los mayores gastos.

Para asegurar que las autoridades locales puedan entrar por este camino, el Gobierno laborista volverá, tan rápidamente como sea posible, al sistema de subsidios por niño.

## Sanidad

**EL Servicio Nacional de Sanidad creado por el Partido Laborista, y a pesar de la oposición encarnizada de los conservadores, ha sido una bendición para la nación.**

Desde que los conservadores han vuelto al Poder, han negado sistemáticamente a este Servicio los medios de que tiene necesidad. No han dejado ocasión alguna de acusarle de «extravagante», pese a que el Comité Gullebaud, formado por el ministro conservador, ha rechazado dicha acusación.

El Partido Laborista estima que ha llegado el momento de extender y mejorar este Servicio.

He aquí cómo actuaremos:

- 1) Vamos a acelerar la construcción de nuevos hospitales.
- 2) Es cecandoloso que en el curso de los siete últimos años, en tanto que se han construido un gran número de rascacielos lujosos, solamente haya sido terminado un hospital.
- 3) Mejoraremos el equipo de los hospitales y pondremos fin a las listas de espera mediante el reclutamiento de un mayor número de enfermeras.
- 4) Debemos abordar el problema de los enfermos mentales de una forma nueva.

Prácticamente la mitad de todas las camas de los hospitales están ocupadas ahora por enfermos mentales; muchos de ellos serían más felices si pudieran ser tratados en su propia casa. Por ello nosotros facilitaremos nuevas posibilidades de tratamiento a domicilio alentando la extensión de los servicios sanitarios municipales. Pero hay que mejorar al mismo tiempo las posibilidades hospitalarias y de tratamiento de los enfermos mentales.

- 4) Mejoraremos las condiciones de tratamiento de los enfermos que no son curados en un Centro médico.

Muchas cosas han sido ya realizadas dentro del marco del Servicio Nacional de Sanidad para hacer la medicina más humana. Estamos decididos a avanzar por el mismo camino.

- 4) Crearemos un servicio de pedicura gratuito para los viejos.
- 6) Suprimiremos los gastos de prescripciones, de tratamiento dental y de gafas aún previstos en el sistema actual del Servicio Nacional de Sanidad.

## Distracciones

Los deportes y las distracciones ofrecen muchas posibilidades a los jóvenes; solamente les faltan las facilidades esenciales. Ningún muchacho en el siglo nuclear se contentará con un «punching ball» en una cueva blanqueada. El Servicio de la Juventud debe ser salvado del marasmo en el que se halla sumergido después de estos años de negligencia y de falsas economías. Clubs juveniles, albergues, terrenos para acampar, de juegos y piscinas, no pueden ser considerados como un lujo. Nuestros jóvenes tienen verdaderamente necesidad de todo ello y tienen derecho a ello. Es necesario ponerlo a su disposición.

## Las artes

«¿Cuál será, por último, la suerte de las artes?»

Esto interesa evidentemente a todo el mundo, pero el arte es, ante todo, una cuestión de los jóvenes, los que en esta época de la radio y de la televisión, pueden adquirir, en su propio domicilio, el gusto por el arte, los ballets, la música y el teatro. En todo esto el Gobierno conservador se ha mostrado muy mezquino. Un solo cuadro vendido recientemente en subasta ha costado mucho más que la subvención de compra total del Gobierno en favor de todos los Museos de pinturas.

El Partido Laborista aumentará los medios financieros disponibles para el arte, por el cual nuestra vida puede ser enriquecida.

## Una vejez sin temor

**ESTAMOS resueltos a suprimir la pobreza —y el temor de la pobreza— que amenaza a los viejos.**

Nuestra política encaminada a la concesión de una pensión nacional de retiro personal y profesional, asegura a los pensionados actuales y a los millones de los que trabajan aún, perspectivas nuevas.

He aquí en qué consisten las grandes líneas de esta política:

## Las pensiones actuales

Nuestro plan concederá a los pensionados actuales un aumento inmediato elevando su pensión a tres libras esterlinas por una persona sola o para su viuda y a cuatro libras diez chelines para un matrimonio.

Nuestro plan garantizará la pensión contra la inflación. Si el coste de la vida aumenta, la pensión será ajustada automáticamente.

## El sistema de las dos pensiones

En favor de los que trabajan aún, el Partido Laborista ha puesto a punto un plan según el cual todo el mundo, hombre o mujer, recibirá dos pensiones:

- 1) Una pensión de seguro nacional uniforme.
- 2) Una pensión nacional de retiro personal y profesional.

La última pensión será pagada a todos los que no se han suscritos todavía a un sistema privado favorable de pensión profesional. Los que pueden beneficiar de este sistema, podrán renunciar al sistema de la pensión nacional de retiro a condición de que la pensión privada de la que beneficiar sea también favorable y que sus ventajas sean transferibles.

Según el plan laborista, el obrero medio puede, cuando ha pagado sus cotizaciones completas, esperar recibir, como pensión, alrededor del 50 por ciento de su salario.

Bajo el acicate de las proposiciones laboristas, los conservadores han sacado ahora su propio plan de pensión.

Dicho plan no prevé ningún aumento para las pensiones actuales.

No prevé nada contra las alzas del coste de la vida.

Excluye la pensión nacional de retiro a todos los que ganan menos de nueve libras por semana y que agrupan, entre otros, el 70 por ciento de la mano de obra femenina.

(Continuará)





## Pasternak visto por Victoria Ocampo

El gran devorador, ese que Federico Nietzsche consideraba necesario para transformar la aventura del hombre en historia, el olvido, se ha tragado también el caso Pasternak. Si la capacidad de olvido del hombre es lo que le otorga su posibilidad de hacer y renovar la historia, es evidente que vivimos tiempos de gran realización histórica. A lo que no aparecen definitivamente delineados los hechos en el pizarro del tiempo, cuando ya el olvido los borra. Y si se olvidan las venturas y desventuras de los pueblos, con mayor razón no debe extrañarnos si olvidamos más rápidamente las de los individuos.

Mas, tan lamentable como el olvido es que los hombres y los pueblos injustamente tratados sean recordados como argumentos justificativos de la competencia internacional de las intenciones siniestras. Que España y Hungría, como Pasternak y Nagy, sus reivindicaciones de justicia, hayan sido olvidadas, no es tanto de sentir como que sean recordados para justificar argumentos de semejantes injusticias por el otro sector de bastardas intenciones históricas, convirtiéndolo así la justicia en venganza, el equilibrio convirtiendo de todos los hombres en estrategia de potencias y Estado Mayor, la solidaridad en odio.

Entre los comentarios a que dio lugar el caso Pasternak, el de la escritora argentina Victoria Ocampo prevalece por la intención y la finalidad. Intención determinante de esclarecer la posición del hombre y del artista ante el mundo, su mundo, a la par del mundo de los demás, ese conjunto de imponderables que llamamos nuestro mundo, y la finalidad de interpretar, y las motivaciones que impulsan al hombre, al poeta, en sus relaciones con el mundo. En ambos casos, Victoria Ocampo acentúa su posición ante el drama del artista de nuestro tiempo, el gran desamparado, bloqueado por las fuerzas opresoras del espíritu, aquí y allá, en esa dualidad que se ha convenido en llamar arbitrariedad y Rusia, división arbitraria, pues el alma rusa ha sido también gran modeladora de la cultura occidental, como tierra fronteriza contra las que se consumieron las oleadas bárbaras de Asia.

A Victoria Ocampo le preocupa a la vez el Pasternak que se poetiza en sus poemas, biografiado a la vez en el Dr. Jivago, como un testimonio que agrega a su serie de testimonios, en los que nos ha dramatizado la pugna de una serie de valores esenciales del arte y de la cultura en general.

«Cuando el Evangelio dice que en el reino de Dios no hay griegos ni judíos, ¿quiere decir solamente que ante Dios todos son iguales? Ciertamente no: los filósofos de Grecia, los moralistas romanos, los profetas del Antiguo Testamento, lo sabían ya mucho antes. Entendía decir: «En ese nuevo modo de existencia, en esas nuevas relaciones entre los hombres, que el corazón ha concebido y que se llaman el reino de Dios, no hay pueblos, sólo hay personas.» (Pasternak, «El Doctor Jivago».)

El deseo de convertirlo todo, incluso la Divinidad, a sencilla condición humana, incluso a misera condición humana, es una de las constantes de la gran literatura rusa. Se observa principalmente en los personajes de Andreiev y de Gorki por el sencillo conducto del hombre, y de los personajes de Dostoiévski por el conducto de la teoría metafísica sobre el hombre. Es imposible desprendernos de la simple conciencia humana de los personajes cuando leemos literatura rusa. Cuando leemos literatura francesa nuestra disposición de ánimo es comprender qué piensan los personajes. Si se trata de literatura inglesa, nosotros inclinamos por lo que los héroes hacen; si española, lo que los héroes sienten, pero en la literatura rusa lo que nos apasiona es la condición humana, monstruosamente humana a veces, de los entes artísticos. De ahí lo que Victoria Ocampo señala como elemento destacado de la literatura rusa, el poder de arrebatarnos:

«Una de las características de las monumentales novelas rusas (las de Tolstoy, o de Dostoiévski) que la ha llevado a un pasaje, sin preguntarse si la traducción era o no digna del original... A mí, por lo menos, me ha pasado. No dan tiempo para preocupaciones marginales de esa índole. Tolstoy y Dostoiévski se han filtrado a través de traducciones mediocres (tengo entendido que así eran las que leíamos)... Tampoco me ha dejado mucho tiempo Pasternak para reflexiones marginales mientras lo leía. Y en esto he visto su parentesco con los dos grandes rusos.»

Pasternak escribió una novela rusa para todos los hombres. Las alegrías y los dolores de sus personajes son nuestros, llegan al fondo de nuestra conciencia y de nuestra emoción. Un romance de criatura y una epopeya de pueblo. La novela queda justificada.

«Cuando el Evangelio dice que en el reino de Dios no hay griegos ni judíos, ¿quiere decir solamente que ante Dios todos son iguales? Ciertamente no: los filósofos de Grecia, los moralistas romanos, los profetas del Antiguo Testamento, lo sabían ya mucho antes. Entendía decir: «En ese nuevo modo de existencia, en esas nuevas relaciones entre los hombres, que el corazón ha concebido y que se llaman el reino de Dios, no hay pueblos, sólo hay personas.» (Pasternak, «El Doctor Jivago».)

El deseo de convertirlo todo, incluso la Divinidad, a sencilla condición humana, incluso a misera condición humana, es una de las constantes de la gran literatura rusa. Se observa principalmente en los personajes de Andreiev y de Gorki por el sencillo conducto del hombre, y de los personajes de Dostoiévski por el conducto de la teoría metafísica sobre el hombre. Es imposible desprendernos de la simple conciencia humana de los personajes cuando leemos literatura rusa. Cuando leemos literatura francesa nuestra disposición de ánimo es comprender qué piensan los personajes. Si se trata de literatura inglesa, nosotros inclinamos por lo que los héroes hacen; si española, lo que los héroes sienten, pero en la literatura rusa lo que nos apasiona es la condición humana, monstruosamente humana a veces, de los entes artísticos. De ahí lo que Victoria Ocampo señala como elemento destacado de la literatura rusa, el poder de arrebatarnos:

«Una de las características de las monumentales novelas rusas (las de Tolstoy, o de Dostoiévski) que la ha llevado a un pasaje, sin preguntarse si la traducción era o no digna del original... A mí, por lo menos, me ha pasado. No dan tiempo para preocupaciones marginales de esa índole. Tolstoy y Dostoiévski se han filtrado a través de traducciones mediocres (tengo entendido que así eran las que leíamos)... Tampoco me ha dejado mucho tiempo Pasternak para reflexiones marginales mientras lo leía. Y en esto he visto su parentesco con los dos grandes rusos.»

Pasternak escribió una novela rusa para todos los hombres. Las alegrías y los dolores de sus personajes son nuestros, llegan al fondo de nuestra conciencia y de nuestra emoción. Un romance de criatura y una epopeya de pueblo. La novela queda justificada.

«Cuando el Evangelio dice que en el reino de Dios no hay griegos ni judíos, ¿quiere decir solamente que ante Dios todos son iguales? Ciertamente no: los filósofos de Grecia, los moralistas romanos, los profetas del Antiguo Testamento, lo sabían ya mucho antes. Entendía decir: «En ese nuevo modo de existencia, en esas nuevas relaciones entre los hombres, que el corazón ha concebido y que se llaman el reino de Dios, no hay pueblos, sólo hay personas.» (Pasternak, «El Doctor Jivago».)

El deseo de convertirlo todo, incluso la Divinidad, a sencilla condición humana, incluso a misera condición humana, es una de las constantes de la gran literatura rusa. Se observa principalmente en los personajes de Andreiev y de Gorki por el sencillo conducto del hombre, y de los personajes de Dostoiévski por el conducto de la teoría metafísica sobre el hombre. Es imposible desprendernos de la simple conciencia humana de los personajes cuando leemos literatura rusa. Cuando leemos literatura francesa nuestra disposición de ánimo es comprender qué piensan los personajes. Si se trata de literatura inglesa, nosotros inclinamos por lo que los héroes hacen; si española, lo que los héroes sienten, pero en la literatura rusa lo que nos apasiona es la condición humana, monstruosamente humana a veces, de los entes artísticos. De ahí lo que Victoria Ocampo señala como elemento destacado de la literatura rusa, el poder de arrebatarnos:

## Eisenhower y Franco

En la prensa mexicana se ha publicado este documento, que reproductimos por razón de la importancia que le da el relieve de las personalidades iberoamericanas que lo firman.

Como iberoamericanos vinculados al destino histórico de España y como americanos solidarizados con el porvenir de nuestro Continente, sentimos el divorcio de la política norteamericana de nuestra identificación con el gran pueblo español, sacrificado en su Gobierno Republicano por los invasores armados nazifascistas, aliados al cuartelazo reaccionario franquista. Al triunfo de las democracias era un deber desagrarar al pueblo español restituyéndole el ejercicio de sus derechos inalienables y repudiando a la dictadura; mas los vencidos en la ocasión se convirtieron en victoriosos y se salvó del desastre a la oligarquía franquista a costa de la integridad del territorio y de la soberanía del pueblo, usurpado en sus derechos imprescriptibles y ultrajado por más de cuatro lustros con la impudica violación de los derechos universales de vida, de libertad de expresión y de prensa, de igualdad ante la ley y los tribunales, de tránsito, de asilo, de sufragio... principios que todos los regímenes civilizados se han comprometido a respetar y hacer cumplir en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

Concebimos la armonía americana basada en el respeto a las libertades individuales y a las instituciones democráticas; en el irrefragable derecho de autodeterminación y de no intervención en los asuntos interiores y exteriores de las entidades soberanas. Consideramos que toda política de intromisión, en cualquier forma que se efectúe, territorial, militar, financiera o diplomática, debilita los vínculos de paz, seguridad y solidaridad de los pueblos del Continente americano. Por ello consideramos que esta armonía estuviera identificada con el honroso sentimiento democrático y de hermandad de los pueblos iberoamericanos, eludiendo todo contacto con la tiranía militar, lo contrario de lo que se hace en el caso de España que estos días ocupa de nuevo la atención por la anunciada visita del general Dwight D. Eisenhower, Presidente de los Estados Unidos, que contradice los principios de insurgencia de nuestros países, los que ya sólo pueden fraternizar dentro de los postulados de las Cartas de la Organización de los Estados Americanos y de la Organización de las Naciones Unidas.

Méjico, D. F., a 15 de diciembre de 1959.

Alfonso Caso. Martín Luis Guzmán. Manuel Martínez Baez. Gilberto Loyola. Ignacio García Téllez. Heriberto Jara. José Pagés Llergo. César Martínez. Pedro Giróiz. Jesús Silva Herzog. Ernesto Guevara. Carlos Pellicer. Gabriel Figueroa. Ignacio González Guzmán. Enrique Gabrera. José Domingo Lavín. José Alvarado. Juan Pellicer. Miguel Ángel Gallo. Luis Spota. Alejandro Gómez Mangada. Vicente Sáez. Alfonso Gaxiola. Juan José Arreola. Germán Lizst. Jorge Hesser y Carlos Borges.

«Cuando el Evangelio dice que en el reino de Dios no hay griegos ni judíos, ¿quiere decir solamente que ante Dios todos son iguales? Ciertamente no: los filósofos de Grecia, los moralistas romanos, los profetas del Antiguo Testamento, lo sabían ya mucho antes. Entendía decir: «En ese nuevo modo de existencia, en esas nuevas relaciones entre los hombres, que el corazón ha concebido y que se llaman el reino de Dios, no hay pueblos, sólo hay personas.» (Pasternak, «El Doctor Jivago».)

El deseo de convertirlo todo, incluso la Divinidad, a sencilla condición humana, incluso a misera condición humana, es una de las constantes de la gran literatura rusa. Se observa principalmente en los personajes de Andreiev y de Gorki por el sencillo conducto del hombre, y de los personajes de Dostoiévski por el conducto de la teoría metafísica sobre el hombre. Es imposible desprendernos de la simple conciencia humana de los personajes cuando leemos literatura rusa. Cuando leemos literatura francesa nuestra disposición de ánimo es comprender qué piensan los personajes. Si se trata de literatura inglesa, nosotros inclinamos por lo que los héroes hacen; si española, lo que los héroes sienten, pero en la literatura rusa lo que nos apasiona es la condición humana, monstruosamente humana a veces, de los entes artísticos. De ahí lo que Victoria Ocampo señala como elemento destacado de la literatura rusa, el poder de arrebatarnos:

«Una de las características de las monumentales novelas rusas (las de Tolstoy, o de Dostoiévski) que la ha llevado a un pasaje, sin preguntarse si la traducción era o no digna del original... A mí, por lo menos, me ha pasado. No dan tiempo para preocupaciones marginales de esa índole. Tolstoy y Dostoiévski se han filtrado a través de traducciones mediocres (tengo entendido que así eran las que leíamos)... Tampoco me ha dejado mucho tiempo Pasternak para reflexiones marginales mientras lo leía. Y en esto he visto su parentesco con los dos grandes rusos.»

Pasternak escribió una novela rusa para todos los hombres. Las alegrías y los dolores de sus personajes son nuestros, llegan al fondo de nuestra conciencia y de nuestra emoción. Un romance de criatura y una epopeya de pueblo. La novela queda justificada.

«Cuando el Evangelio dice que en el reino de Dios no hay griegos ni judíos, ¿quiere decir solamente que ante Dios todos son iguales? Ciertamente no: los filósofos de Grecia, los moralistas romanos, los profetas del Antiguo Testamento, lo sabían ya mucho antes. Entendía decir: «En ese nuevo modo de existencia, en esas nuevas relaciones entre los hombres, que el corazón ha concebido y que se llaman el reino de Dios, no hay pueblos, sólo hay personas.» (Pasternak, «El Doctor Jivago».)

El deseo de convertirlo todo, incluso la Divinidad, a sencilla condición humana, incluso a misera condición humana, es una de las constantes de la gran literatura rusa. Se observa principalmente en los personajes de Andreiev y de Gorki por el sencillo conducto del hombre, y de los personajes de Dostoiévski por el conducto de la teoría metafísica sobre el hombre. Es imposible desprendernos de la simple conciencia humana de los personajes cuando leemos literatura rusa. Cuando leemos literatura francesa nuestra disposición de ánimo es comprender qué piensan los personajes. Si se trata de literatura inglesa, nosotros inclinamos por lo que los héroes hacen; si española, lo que los héroes sienten, pero en la literatura rusa lo que nos apasiona es la condición humana, monstruosamente humana a veces, de los entes artísticos. De ahí lo que Victoria Ocampo señala como elemento destacado de la literatura rusa, el poder de arrebatarnos:

«Una de las características de las monumentales novelas rusas (las de Tolstoy, o de Dostoiévski) que la ha llevado a un pasaje, sin preguntarse si la traducción era o no digna del original... A mí, por lo menos, me ha pasado. No dan tiempo para preocupaciones marginales de esa índole. Tolstoy y Dostoiévski se han filtrado a través de traducciones mediocres (tengo entendido que así eran las que leíamos)... Tampoco me ha dejado mucho tiempo Pasternak para reflexiones marginales mientras lo leía. Y en esto he visto su parentesco con los dos grandes rusos.»

Pasternak escribió una novela rusa para todos los hombres. Las alegrías y los dolores de sus personajes son nuestros, llegan al fondo de nuestra conciencia y de nuestra emoción. Un romance de criatura y una epopeya de pueblo. La novela queda justificada.

«Cuando el Evangelio dice que en el reino de Dios no hay griegos ni judíos, ¿quiere decir solamente que ante Dios todos son iguales? Ciertamente no: los filósofos de Grecia, los moralistas romanos, los profetas del Antiguo Testamento, lo sabían ya mucho antes. Entendía decir: «En ese nuevo modo de existencia, en esas nuevas relaciones entre los hombres, que el corazón ha concebido y que se llaman el reino de Dios, no hay pueblos, sólo hay personas.» (Pasternak, «El Doctor Jivago».)

El deseo de convertirlo todo, incluso la Divinidad, a sencilla condición humana, incluso a misera condición humana, es una de las constantes de la gran literatura rusa. Se observa principalmente en los personajes de Andreiev y de Gorki por el sencillo conducto del hombre, y de los personajes de Dostoiévski por el conducto de la teoría metafísica sobre el hombre. Es imposible desprendernos de la simple conciencia humana de los personajes cuando leemos literatura rusa. Cuando leemos literatura francesa nuestra disposición de ánimo es comprender qué piensan los personajes. Si se trata de literatura inglesa, nosotros inclinamos por lo que los héroes hacen; si española, lo que los héroes sienten, pero en la literatura rusa lo que nos apasiona es la condición humana, monstruosamente humana a veces, de los entes artísticos. De ahí lo que Victoria Ocampo señala como elemento destacado de la literatura rusa, el poder de arrebatarnos:

«Una de las características de las monumentales novelas rusas (las de Tolstoy, o de Dostoiévski) que la ha llevado a un pasaje, sin preguntarse si la traducción era o no digna del original... A mí, por lo menos, me ha pasado. No dan tiempo para preocupaciones marginales de esa índole. Tolstoy y Dostoiévski se han filtrado a través de traducciones mediocres (tengo entendido que así eran las que leíamos)... Tampoco me ha dejado mucho tiempo Pasternak para reflexiones marginales mientras lo leía. Y en esto he visto su parentesco con los dos grandes rusos.»

Pasternak escribió una novela rusa para todos los hombres. Las alegrías y los dolores de sus personajes son nuestros, llegan al fondo de nuestra conciencia y de nuestra emoción. Un romance de criatura y una epopeya de pueblo. La novela queda justificada.

«Cuando el Evangelio dice que en el reino de Dios no hay griegos ni judíos, ¿quiere decir solamente que ante Dios todos son iguales? Ciertamente no: los filósofos de Grecia, los moralistas romanos, los profetas del Antiguo Testamento, lo sabían ya mucho antes. Entendía decir: «En ese nuevo modo de existencia, en esas nuevas relaciones entre los hombres, que el corazón ha concebido y que se llaman el reino de Dios, no hay pueblos, sólo hay personas.» (Pasternak, «El Doctor Jivago».)

El deseo de convertirlo todo, incluso la Divinidad, a sencilla condición humana, incluso a misera condición humana, es una de las constantes de la gran literatura rusa. Se observa principalmente en los personajes de Andreiev y de Gorki por el sencillo conducto del hombre, y de los personajes de Dostoiévski por el conducto de la teoría metafísica sobre el hombre. Es imposible desprendernos de la simple conciencia humana de los personajes cuando leemos literatura rusa. Cuando leemos literatura francesa nuestra disposición de ánimo es comprender qué piensan los personajes. Si se trata de literatura inglesa, nosotros inclinamos por lo que los héroes hacen; si española, lo que los héroes sienten, pero en la literatura rusa lo que nos apasiona es la condición humana, monstruosamente humana a veces, de los entes artísticos. De ahí lo que Victoria Ocampo señala como elemento destacado de la literatura rusa, el poder de arrebatarnos:

## Muestra socialista sobre "Vida y obra del Dr. Juan B. Justo"

Desde Buenos Aires

HEMOS asistido en los últimos días a la celebración del cincuentenario del libro «Teoría y práctica de la Historia», de Juan B. Justo, aparecido en 1909, la obra cumbre del inolvidable fundador del Partido Socialista Argentino, tan conocida por los comentaristas y estudiosos de la doctrina socialista.

Para solemnizar esta efeméride se ha organizado una magnífica Exposición que con el lema «Vida y obra de Juan B. Justo» ha sido una exhaustiva recordación de las actividades desplegadas por tan ejemplo corralgionario para que la semilla socialista prendiera en el área argentina. A este efecto, en el Salón de Pasos Perdidos de la Municipalidad de Buenos Aires fueron expuestos varios paneles donde con notorio sentido artístico se expusieron los elementos — recortes periodísticos, fotografías, dibujos, actas, fotocopias, objetos diversos — testimonios todos del vital dinamismo y apostolado del Maestro.

Durante los quince días que la Exposición ha estado abierta, el desfile de asistentes ha sido ininterumpido, habiéndose pronunciado diversas conferencias sobre temas vinculados a la vida profesional y política del extinto camarada.

«Madrid, 19 Abril 1897. Querido amigo Justo: Aquí, como en todas partes, somos pocos los que trabajamos de veras por la organización de nuestra clase y por ello pesa sobre nosotros una labor que no nos deja un solo instante libre. A esta causa y no a otra atribuyo usted mi tardanza en contestar la suya del pasado Noviembre. Concede Ud. gran importancia a los Congresos internacionales. Sin ellos no se hubiera conseguido, aparte de otras ventajas, la de unificar el pensamiento de los socialistas, invirtiéndoles un rudo golpe al dar a la legislación protectora y principalmente a la jornada de ocho horas la importancia que hoy tienen y que constantemente acrecientan las manifestaciones del 1º de Mayo. A eso se añade la utilidad de conocer el movimiento obrero y socialista de todos los países y de estudiar la marcha de las naciones más democráticas. No me satisface la opinión de Bernstein acerca del Congreso de Londres, hallándose muy conforme con la que Liebknecht ha emitido acerca del mismo. El movimiento huelguístico ha sido producido así como aquí en circunstancias análogas, por el entusiasmo más que por el cálculo y están Vds. pasando, aunque no en tanto grado como nosotros, las dificultades y las molestias que los locos de los anarquistas les ocasionan. Sin embargo, se ve progresar ahí el movimiento como lo indica el número creciente de militantes socialistas dentro y fuera de Buenos Aires y la prosperidad de «La Vanguardia», pues creo que de no haber prosperado no hubiera aumentado su tamaño. Excuso decirle que los correligionarios aquí ven con mucha alegría tales progresos. Celebro mucho que logren llevar a las filas del Partido elementos nuevos e inteligentes de la clase media, porque ellos pueden servir mucho a nuestras ideas. Por aquí no ocurre lo propio, cosa que sentimos mucho. Lo que sólo hablan de emancipación sin cuidarse de que para llegar a ella hay que mejorar antes el estado de la clase trabajadora, se equivocan, yendo, como calculo que irán, de buena fe, pronto reconocerán su error. El artículo a que Ud. se refiere, y que es obra del amigo Morato, no da a entender que esperemos que el partido republicano haga lo allí se dice, sino que es lo que debiera hacer. Precisamente la condición de ese partido — fraccionado en diversidad de grupos y minado por ambiciones mezquinas, le aleja cada vez más del camino que debería seguir. Si Ud. viviera aquí, creo yo que seguiría con esos partidos o fracciones la misma conducta que nosotros. Sin condiciones para llegar al Poder, no han hecho más que retener a los trabajadores en sus filas sin darles siquiera alguna educación política. En la cultura de Cuba, donde por parte de muchos que defienden la independencia o se mues-

«Madrid, 19 Abril 1897. Querido amigo Justo: Aquí, como en todas partes, somos pocos los que trabajamos de veras por la organización de nuestra clase y por ello pesa sobre nosotros una labor que no nos deja un solo instante libre. A esta causa y no a otra atribuyo usted mi tardanza en contestar la suya del pasado Noviembre. Concede Ud. gran importancia a los Congresos internacionales. Sin ellos no se hubiera conseguido, aparte de otras ventajas, la de unificar el pensamiento de los socialistas, invirtiéndoles un rudo golpe al dar a la legislación protectora y principalmente a la jornada de ocho horas la importancia que hoy tienen y que constantemente acrecientan las manifestaciones del 1º de Mayo. A eso se añade la utilidad de conocer el movimiento obrero y socialista de todos los países y de estudiar la marcha de las naciones más democráticas. No me satisface la opinión de Bernstein acerca del Congreso de Londres, hallándose muy conforme con la que Liebknecht ha emitido acerca del mismo. El movimiento huelguístico ha sido producido así como aquí en circunstancias análogas, por el entusiasmo más que por el cálculo y están Vds. pasando, aunque no en tanto grado como nosotros, las dificultades y las molestias que los locos de los anarquistas les ocasionan. Sin embargo, se ve progresar ahí el movimiento como lo indica el número creciente de militantes socialistas dentro y fuera de Buenos Aires y la prosperidad de «La Vanguardia», pues creo que de no haber prosperado no hubiera aumentado su tamaño. Excuso decirle que los correligionarios aquí ven con mucha alegría tales progresos. Celebro mucho que logren llevar a las filas del Partido elementos nuevos e inteligentes de la clase media, porque ellos pueden servir mucho a nuestras ideas. Por aquí no ocurre lo propio, cosa que sentimos mucho. Lo que sólo hablan de emancipación sin cuidarse de que para llegar a ella hay que mejorar antes el estado de la clase trabajadora, se equivocan, yendo, como calculo que irán, de buena fe, pronto reconocerán su error. El artículo a que Ud. se refiere, y que es obra del amigo Morato, no da a entender que esperemos que el partido republicano haga lo allí se dice, sino que es lo que debiera hacer. Precisamente la condición de ese partido — fraccionado en diversidad de grupos y minado por ambiciones mezquinas, le aleja cada vez más del camino que debería seguir. Si Ud. viviera aquí, creo yo que seguiría con esos partidos o fracciones la misma conducta que nosotros. Sin condiciones para llegar al Poder, no han hecho más que retener a los trabajadores en sus filas sin darles siquiera alguna educación política. En la cultura de Cuba, donde por parte de muchos que defienden la independencia o se mues-

«Madrid, 19 Abril 1897. Querido amigo Justo: Aquí, como en todas partes, somos pocos los que trabajamos de veras por la organización de nuestra clase y por ello pesa sobre nosotros una labor que no nos deja un solo instante libre. A esta causa y no a otra atribuyo usted mi tardanza en contestar la suya del pasado Noviembre. Concede Ud. gran importancia a los Congresos internacionales. Sin ellos no se hubiera conseguido, aparte de otras ventajas, la de unificar el pensamiento de los socialistas, invirtiéndoles un rudo golpe al dar a la legislación protectora y principalmente a la jornada de ocho horas la importancia que hoy tienen y que constantemente acrecientan las manifestaciones del 1º de Mayo. A eso se añade la utilidad de conocer el movimiento obrero y socialista de todos los países y de estudiar la marcha de las naciones más democráticas. No me satisface la opinión de Bernstein acerca del Congreso de Londres, hallándose muy conforme con la que Liebknecht ha emitido acerca del mismo. El movimiento huelguístico ha sido producido así como aquí en circunstancias análogas, por el entusiasmo más que por el cálculo y están Vds. pasando, aunque no en tanto grado como nosotros, las dificultades y las molestias que los locos de los anarquistas les ocasionan. Sin embargo, se ve progresar ahí el movimiento como lo indica el número creciente de militantes socialistas dentro y fuera de Buenos Aires y la prosperidad de «La Vanguardia», pues creo que de no haber prosperado no hubiera aumentado su tamaño. Excuso decirle que los correligionarios aquí ven con mucha alegría tales progresos. Celebro mucho que logren llevar a las filas del Partido elementos nuevos e inteligentes de la clase media, porque ellos pueden servir mucho a nuestras ideas. Por aquí no ocurre lo propio, cosa que sentimos mucho. Lo que sólo hablan de emancipación sin cuidarse de que para llegar a ella hay que mejorar antes el estado de la clase trabajadora, se equivocan, yendo, como calculo que irán, de buena fe, pronto reconocerán su error. El artículo a que Ud. se refiere, y que es obra del amigo Morato, no da a entender que esperemos que el partido republicano haga lo allí se dice, sino que es lo que debiera hacer. Precisamente la condición de ese partido — fraccionado en diversidad de grupos y minado por ambiciones mezquinas, le aleja cada vez más del camino que debería seguir. Si Ud. viviera aquí, creo yo que seguiría con esos partidos o fracciones la misma conducta que nosotros. Sin condiciones para llegar al Poder, no han hecho más que retener a los trabajadores en sus filas sin darles siquiera alguna educación política. En la cultura de Cuba, donde por parte de muchos que defienden la independencia o se mues-

«Madrid, 19 Abril 1897. Querido amigo Justo: Aquí, como en todas partes, somos pocos los que trabajamos de veras por la organización de nuestra clase y por ello pesa sobre nosotros una labor que no nos deja un solo instante libre. A esta causa y no a otra atribuyo usted mi tardanza en contestar la suya del pasado Noviembre. Concede Ud. gran importancia a los Congresos internacionales. Sin ellos no se hubiera conseguido, aparte de otras ventajas, la de unificar el pensamiento de los socialistas, invirtiéndoles un rudo golpe al dar a la legislación protectora y principalmente a la jornada de ocho horas la importancia que hoy tienen y que constantemente acrecientan las manifestaciones del 1º de Mayo. A eso se añade la utilidad de conocer el movimiento obrero y socialista de todos los países y de estudiar la marcha de las naciones más democráticas. No me satisface la opinión de Bernstein acerca del Congreso de Londres, hallándose muy conforme con la que Liebknecht ha emitido acerca del mismo. El movimiento huelguístico ha sido producido así como aquí en circunstancias análogas, por el entusiasmo más que por el cálculo y están Vds. pasando, aunque no en tanto grado como nosotros, las dificultades y las molestias que los locos de los anarquistas les ocasionan. Sin embargo, se ve progresar ahí el movimiento como lo indica el número creciente de militantes socialistas dentro y fuera de Buenos Aires y la prosperidad de «La Vanguardia», pues creo que de no haber prosperado no hubiera aumentado su tamaño. Excuso decirle que los correligionarios aquí ven con mucha alegría tales progresos. Celebro mucho que logren llevar a las filas del Partido elementos nuevos e inteligentes de la clase media, porque ellos pueden servir mucho a nuestras ideas. Por aquí no ocurre lo propio, cosa que sentimos mucho. Lo que sólo hablan de emancipación sin cuidarse de que para llegar a ella hay que mejorar antes el estado de la clase trabajadora, se equivocan, yendo, como calculo que irán, de buena fe, pronto reconocerán su error. El artículo a que Ud. se refiere, y que es obra del amigo Morato, no da a entender que esperemos que el partido republicano haga lo allí se dice, sino que es lo que debiera hacer. Precisamente la condición de ese partido — fraccionado en diversidad de grupos y minado por ambiciones mezquinas, le aleja cada vez más del camino que debería seguir. Si Ud. viviera aquí, creo yo que seguiría con esos partidos o fracciones la misma conducta que nosotros. Sin condiciones para llegar al Poder, no han hecho más que retener a los trabajadores en sus filas sin darles siquiera alguna educación política. En la cultura de Cuba, donde por parte de muchos que defienden la independencia o se mues-

«Madrid, 19 Abril 1897. Querido amigo Justo: Aquí, como en todas partes, somos pocos los que trabajamos de veras por la organización de nuestra clase y por ello pesa sobre nosotros una labor que no nos deja un solo instante libre. A esta causa y no a otra atribuyo usted mi tardanza en contestar la suya del pasado Noviembre. Concede Ud. gran importancia a los Congresos internacionales. Sin ellos no se hubiera conseguido, aparte de otras ventajas, la de unificar el pensamiento de los socialistas, invirtiéndoles un rudo golpe al dar a la legislación protectora y principalmente a la jornada de ocho horas la importancia que hoy tienen y que constantemente acrecientan las manifestaciones del 1º de Mayo. A eso se añade la utilidad de conocer el movimiento obrero y socialista de todos los países y de estudiar la marcha de las naciones más democráticas. No me satisface la opinión de Bernstein acerca del Congreso de Londres, hallándose muy conforme con la que Liebknecht ha emitido acerca del mismo. El movimiento huelguístico ha sido producido así como aquí en circunstancias análogas, por el entusiasmo más que por el cálculo y están Vds. pasando, aunque no en tanto grado como nosotros, las dificultades y las molestias que los locos de los anarquistas les ocasionan. Sin embargo, se ve progresar ahí el movimiento como lo indica el número creciente de militantes socialistas dentro y fuera de Buenos Aires y la prosperidad de «La Vanguardia», pues creo que de no haber prosperado no hubiera aumentado su tamaño. Excuso decirle que los correligionarios aquí ven con mucha alegría tales progresos. Celebro mucho que logren llevar a las filas del Partido elementos nuevos e inteligentes de la clase media, porque ellos pueden servir mucho a nuestras ideas. Por aquí no ocurre lo propio, cosa que sentimos mucho. Lo que sólo hablan de emancipación sin cuidarse de que para llegar a ella hay que mejorar antes el estado de la clase trabajadora, se equivocan, yendo, como calculo que irán, de buena fe, pronto reconocerán su error. El artículo a que Ud. se refiere, y que es obra del amigo Morato, no da a entender que esperemos que el partido republicano haga lo allí se dice, sino que es lo que debiera hacer. Precisamente la condición de ese partido — fraccionado en diversidad de grupos y minado por ambiciones mezquinas, le aleja cada vez más del camino que debería seguir. Si Ud. viviera aquí, creo yo que seguiría con esos partidos o fracciones la misma conducta que nosotros. Sin condiciones para llegar al Poder, no han hecho más que retener a los trabajadores en sus filas sin darles siquiera alguna educación política. En la cultura de Cuba, donde por parte de muchos que defienden la independencia o se mues-

«Madrid, 19 Abril 1897. Querido amigo Justo: Aquí, como en todas partes, somos pocos los que trabajamos de veras por la organización de nuestra clase y por ello pesa sobre nosotros una labor que no nos deja un solo instante libre. A esta causa y no a otra atribuyo usted mi tardanza en contestar la suya del pasado Noviembre. Concede Ud. gran importancia a los Congresos internacionales. Sin ellos no se hubiera conseguido, aparte de otras ventajas, la de unificar el pensamiento de los socialistas, invirtiéndoles un rudo golpe al dar a la legislación protectora y principalmente a la jornada de ocho horas la importancia que hoy tienen y que constantemente acrecientan las manifestaciones del 1º de Mayo. A eso se añade la utilidad de conocer el movimiento obrero y socialista de todos los países y de estudiar la marcha de las naciones más democráticas. No me satisface la opinión de Bernstein acerca del Congreso de Londres, hallándose muy conforme con la que Liebknecht ha emitido acerca del mismo. El movimiento huelguístico ha sido producido así como aquí en circunstancias análogas, por el entusiasmo más que por el cálculo y están Vds. pasando, aunque no en tanto grado como nosotros, las dificultades y las molestias que los locos de los anarquistas les ocasionan. Sin embargo, se ve progresar ahí el movimiento como lo indica el número creciente de militantes socialistas dentro y fuera de Buenos Aires y la prosperidad de «La Vanguardia», pues creo que de no haber prosperado no hubiera aumentado su tamaño. Excuso decirle que los correligionarios aquí ven con mucha alegría tales progresos. Celebro mucho que logren llevar a las filas del Partido elementos nuevos e inteligentes de la clase media, porque ellos pueden servir mucho a nuestras ideas. Por aquí no ocurre lo propio, cosa que sentimos mucho. Lo que sólo hablan de emancipación sin cuidarse de que para llegar a ella hay que mejorar antes el estado de la clase trabajadora, se equivocan, yendo, como calculo que irán, de buena fe, pronto reconocerán su error. El artículo a que Ud. se refiere, y que es obra del amigo Morato, no da a entender que esperemos que el partido republicano haga lo allí se dice, sino que es lo que debiera hacer. Precisamente la condición de ese partido — fraccionado en diversidad de grupos y minado por ambiciones mezquinas, le aleja cada vez más del camino que debería seguir. Si Ud. viviera aquí, creo yo que seguiría con esos partidos o fracciones la misma conducta que nosotros. Sin condiciones para llegar al Poder, no han hecho más que retener a los trabajadores en sus filas sin darles siquiera alguna educación política. En la cultura de Cuba, donde por parte de muchos que defienden la independencia o se mues-

«Madrid, 19 Abril 1897. Querido amigo Justo: Aquí, como en todas partes, somos pocos los que trabajamos de veras por la organización de nuestra clase y por ello pesa sobre nosotros una labor que no nos deja un solo instante libre. A esta causa y no a otra atribuyo usted mi tardanza en contestar la suya del pasado Noviembre. Concede Ud. gran importancia a los Congresos internacionales. Sin ellos no se hubiera conseguido, aparte de otras ventajas, la de unificar el pensamiento de los socialistas, invirtiéndoles un rudo golpe al dar a la legislación protectora y principalmente a la jornada de ocho horas la importancia que hoy tienen y que constantemente acrecientan las manifestaciones del 1º de Mayo. A eso se añade la utilidad de conocer el movimiento obrero y socialista de todos los países y de estudiar la marcha de las naciones más democráticas. No me satisface la opinión de Bernstein acerca del Congreso de Londres, hallándose muy conforme con la que Liebknecht ha emitido acerca del mismo. El movimiento huelguístico ha sido producido así como aquí en circunstancias análogas, por el entusiasmo más que por el cálculo y están Vds. pasando, aunque no en tanto grado como nosotros, las dificultades y las molestias que los locos de los anarquistas les ocasionan. Sin embargo, se ve progresar ahí el movimiento como lo indica el número creciente de militantes socialistas dentro y fuera de Buenos Aires y la prosperidad de «La Vanguardia», pues creo que de no haber prosperado no hubiera aumentado su tamaño. Excuso decirle que los correligionarios aquí ven con mucha alegría tales progresos. Celebro mucho que logren llevar a las filas del Partido elementos nuevos e inteligentes de la clase media, porque ellos pueden servir mucho a nuestras ideas. Por aquí no ocurre lo propio, cosa que sentimos mucho. Lo que sólo hablan de emancipación sin cuidarse de que para llegar a ella hay que mejorar antes el estado de la clase trabajadora, se equivocan, yendo, como calculo que irán, de buena fe, pronto reconocerán su error. El artículo a que Ud. se refiere, y que es obra del amigo Morato, no da a entender que esperemos que el partido republicano haga lo allí se dice, sino que es lo que debiera hacer. Precisamente la condición de ese partido — fraccionado en diversidad de grupos y minado por ambiciones mezquinas, le aleja cada vez más del camino que debería seguir. Si Ud. viviera aquí, creo yo que seguiría con esos partidos o fracciones la misma conducta que nosotros. Sin condiciones para llegar al Poder, no han hecho más que retener a los trabajadores en sus filas sin darles siquiera alguna educación política. En la cultura de Cuba, donde por parte de muchos que defienden la independencia o se mues-

«Madrid, 19 Abril 1897. Querido amigo Justo: Aquí, como en todas partes, somos pocos los que trabajamos de veras por la organización de nuestra clase y por ello pesa sobre nosotros una labor que no nos deja un solo instante libre. A esta causa y no a otra atribuyo usted mi tardanza en contestar la suya del pasado Noviembre. Concede Ud. gran importancia a los Congresos internacionales. Sin ellos no se hubiera conseguido, aparte de otras ventajas, la de unificar el pensamiento de los socialistas, invirtiéndoles un rudo golpe al dar a la legislación protectora y principalmente a la jornada de ocho horas la importancia que hoy tienen y que constantemente acrecientan las manifestaciones del 1º de Mayo. A eso se añade la utilidad de conocer el movimiento obrero y socialista de todos los países y de estudiar la marcha de las naciones más democráticas. No me satisface la opinión de Bernstein acerca del Congreso de Londres, hallándose muy conforme con la que Liebknecht ha emitido acerca del mismo. El movimiento huelguístico ha sido producido así como aquí en circunstancias análogas, por el entusiasmo más que por el cálculo y están Vds. pasando, aunque no en tanto grado como nosotros, las dificultades y las molestias que los locos de los anarquistas les ocasionan. Sin embargo, se ve progresar ahí el movimiento como lo indica el número creciente de militantes socialistas dentro y fuera de Buenos Aires y la prosperidad de «La Vanguardia», pues creo que de no haber prosperado no hubiera aumentado su tamaño. Excuso decirle que los correligionarios aquí ven con mucha alegría tales progresos. Celebro mucho que logren llevar a las filas del Partido elementos nuevos e inteligentes de la clase media, porque ellos pueden servir mucho a nuestras ideas. Por aquí no ocurre lo propio, cosa que sentimos mucho. Lo que sólo hablan de emancipación sin cuidarse de que para llegar a ella hay que mejorar antes el estado de la clase trabajadora, se equivocan, yendo, como calculo que irán, de buena fe, pronto reconocerán su error. El artículo a que Ud. se refiere, y que es obra del amigo Morato, no da a entender que esperemos que el partido republicano haga lo allí se dice, sino que es lo que debiera hacer. Precisamente la condición de ese partido — fraccionado en diversidad de grupos y minado por ambiciones mezquinas, le aleja cada vez más del camino que debería seguir. Si Ud. viviera aquí, creo yo que seguiría con esos partidos o fracciones la misma conducta que nosotros. Sin condiciones para llegar al Poder, no han hecho más que retener a los trabajadores en sus filas sin darles siquiera alguna educación política. En la cultura de Cuba, donde por parte de muchos que defienden la independencia o se mues-

«Madrid, 19 Abril 1897. Querido amigo Justo: Aquí, como en todas partes, somos pocos los que trabajamos de veras por la organización de nuestra clase y por ello pesa sobre nosotros una labor que no nos deja un solo instante libre. A esta causa y no a otra atribuyo usted mi tardanza en contestar la suya del pasado Noviembre. Concede Ud. gran importancia a los Congresos internacionales. Sin ellos no se hubiera conseguido, aparte de otras ventajas, la de unificar el pensamiento de los socialistas, invirtiéndoles un rudo golpe al dar a la legislación protectora y principalmente a la jornada de ocho horas la importancia que hoy tienen y que constantemente acrecientan las manifestaciones del 1º de Mayo. A eso se añade la utilidad de conocer el movimiento obrero y socialista de todos los países y de estudiar la marcha de las naciones más democráticas. No me satisface la opinión de Bernstein acerca del Congreso de Londres, hallándose muy conforme con la que Liebknecht ha emitido acerca del mismo. El movimiento huelguístico ha sido producido así como aquí en circunstancias análogas, por el entusiasmo más que por el cálculo y están Vds. pasando, aunque no en tanto grado como nosotros, las dificultades y las molestias que los locos de los anarquistas les ocasionan. Sin embargo, se ve progresar ahí el movimiento como lo indica el número creciente de militantes socialistas dentro y fuera de Buenos Aires y la prosperidad de «La Vanguardia», pues creo que de no haber prosperado no hubiera aumentado su tamaño. Excuso decirle que los correligionarios aquí ven con mucha alegría tales progresos. Celebro mucho que logren llevar a las filas del Partido elementos nuevos e inteligentes de la clase media, porque ellos pueden servir mucho a nuestras ideas. Por aquí no ocurre lo propio, cosa que sentimos mucho. Lo que sólo hablan de emancipación sin cuidarse de que para llegar a ella hay que mejorar antes el estado de la clase trabajadora, se equivocan, yendo, como calculo que irán, de buena fe, pronto reconocerán su error. El artículo a que Ud. se refiere, y que es obra del amigo Morato, no da a entender que esperemos que el partido republicano haga lo allí se dice, sino que es lo que debiera hacer. Precisamente la condición de ese partido — fraccionado en diversidad de grupos y minado por ambiciones mezquinas, le aleja cada vez más del camino que debería seguir. Si Ud. viviera aquí, creo yo que seguiría con esos partidos o fracciones la misma conducta que nosotros. Sin condiciones para llegar al Poder, no han hecho más que retener a los trabajadores en sus filas sin darles siquiera alguna educación política. En la cultura de Cuba, donde por parte de muchos que defienden la independencia o se mues-

«Madrid, 19 Abril 1897. Querido amigo Justo: Aquí, como en todas partes, somos pocos los que trabajamos de veras por la organización de nuestra clase y por ello pesa sobre nosotros una labor que no nos deja un solo instante libre. A esta causa y no a otra atribuyo usted mi tardanza en contestar la suya del pasado Noviembre. Concede Ud. gran importancia a los Congresos internacionales. Sin ellos no se hubiera conseguido, aparte de otras ventajas, la de unificar el pensamiento de los socialistas, invirtiéndoles un rudo golpe al dar a la legislación protectora y principalmente a la jornada de ocho horas la importancia que hoy tienen y que constantemente acrecientan las manifestaciones del 1º de Mayo. A eso se añade la utilidad de conocer el movimiento obrero y socialista de todos los países y de estudiar la marcha de las naciones más democráticas. No me satisface la opinión de Bernstein acerca del Congreso de Londres, hallándose muy conforme con la que Liebknecht ha emitido acerca del mismo. El movimiento huelguístico ha sido producido así como aquí en circunstancias análogas, por el entusiasmo más que por el cálculo y están Vds. pasando, aunque no en tanto grado como nosotros, las dificultades y las molestias que los locos